

40 años de la crisis del Beagle:

GUARDIANES DE LA PAZ



Director Responsable
Coronel Roberto Ovalle Viñuela
Jefe del Departamento Comunicacional

Comité Editorial
Teniente Coronel Ricardo Kaiser Onetto
Jefe Sección Comunicaciones Internas

Editora
Maite Jara Zuazagoitia

Periodistas
Subteniente Miguel Valladares Aguayo
Lorena Soto Guzmán
Paula Paredes Araneda
Óscar Vargas Medina
Rodrigo Beraud Guzmán
George Seal Mery
Nicolás Borcoski Muñoz
Germán Palma Pérez
Verónica Sapiains Herrera
Gustao Leal Gutiérrez
Soledad Bravo Fuentes

Diseñador
Daniel Cristi Rojas

Fotógrafos
Sargento Segundo Francisco Petey Inostroza
Juan Muñoz Navarro
Ramón Otárola Valencia
Miguel Ferrada Martínez

Colaboradores
Rodrigo Campos Molina
Aníbal Fariña Ortiz

Distribución
Mayor Germán Paredes Vergara
Sargento Primero Erwin Fuentes García
Sargento Segundo Claudio Torres Carreño
Cabo Primero Rodrigo Vargas Latorre

Dirección y Administración:
Avenida Tupper N° 1725
Santiago – Fono: 2269 34 458 – Fax 2269 34 273

Revista fundada en diciembre de 1974.
El material gráfico de la revista no podrá ser
reproducido salvo expresa autorización
del Ejército de Chile.

Registro de Propiedad
Intelectual N° 89.922

PROHIBIDA SU VENTA

Contenidos

Pág. 4
Conflicto del Beagle
40 años del episodio casi olvidado

Pág. 8
NVG capacidad nocturna de vuelo
24 horas en el aire

Pág. 11
Experiencias de la Sargento
Segundo Lorena Gómez
Liderazgo de mujer

Pág. 14
Mario Sepúlveda, ex Soldado Conscripto
Corazón de Guerrero

Pág. 18
Tras reñida competencia institucional
Los mejores guerreros del Ejército

Pág. 21
Columna de opinión
Cursos de Comandos: La adversidad es una condición necesaria para superar límites

Pág. 22
El nuevo escenario de conflicto
Quinta dimensión del campo de batalla

Pág. 25
Heráldica
Escuela de Telecomunicaciones

Pág. 26
Batallón de Protección Policía Militar
Seguridad, protección y apoyo

Pág. 28
En Reino Unido
La patrulla del desierto que destacó en el ejercicio Cambrian Patrol

Pág. 30
Convenio Académico con
Universidad Santo Tomás
Preparados para enfrentar el futuro

Pág. 32
Fundación de Señoras del Ejército

Pág. 34
10 años de la creación del Soldado de Tropa Profesional
El círculo negro, símbolo de compromiso y profesionalismo

Pág. 38
Incrementar capacidades y estrechar lazos
Entrenamiento desértico

Pág. 40
A lo largo del país
Soberanía 2018

Pág. 42
Museo Carretera Austral
Testimonio de una obra titánica

Pág. 46
Breves

Pág. 49
Deporte y Vida Sana
Cabo Primero Leslie Encina participó en Mundial Militar

Pág. 50
Una fuerza de combate sin igual en el Ejército
La historia del Batallón de Paracaidistas "Pelantaru"

Pág. 52
Alférez Denisse Valenzuela Jaque
Primera oficial del arma de Infantería destinada al Altiplano

Pág. 54
Bienestar
Viviendas fiscales

Pág. 55
Centro de Liderazgo del Ejército
Fortalecimiento del carácter en el aula

Puesto de mando

"Pertener al Ejército de Chile, un desafío permanente"

Hace 40 años, el Ejército de Chile, se vio enfrentado a un gran desafío; movilizar el potencial bélico a la frontera con Argentina, para hacer frente a la crisis generada como producto de la tensión diplomática producida por el desconocimiento que hizo Argentina sobre los términos del fallo que emitió la Reina Isabel II de Inglaterra, a quien ambas naciones solicitaron su arbitraje, para dirimir el dominio de las Islas Picton, Lennox y Nueva, ubicadas en el Canal Beagle.

Jóvenes oficiales, suboficiales, clases, soldados conscriptos y reservistas, dejaron silenciosamente sus cuarteles, familias y afectos, para desplegarse en diferentes puntos del territorio nacional, con el convencimiento de entregar sus vidas, si fuese necesario, para defender a Chile y sus compatriotas. Finalmente, la mediación papal y la cordura a ambos lados de la cordillera, evitó que se produjera una guerra entre naciones hermanas.

Hoy, los desafíos de quienes integramos el Ejército son otros, para enfrentarlos, nos preparamos a nivel individual y colectivo en diferentes áreas, en Chile y el extranjero, pero lo que se mantiene inalterable son los valores que dan sentido a nuestra vocación de servicio a Chile y los chilenos, amor a la tierra donde se nació, respeto por la vida; un acendrado culto por la verdad, integridad, honestidad y justicia; la disciplina como valor fundante; la lealtad y el espíritu de cuerpo, y especialmente el honor como virtud sintetizadora de todos los valores cívicos y militares. Su puesta en práctica es nuestro desafío de todos los días.

Siendo este Puesto de Mando el último del presente año, quiero aprovechar este espacio para reconocer el trabajo de todos los integrantes del Ejército, que desplegados en el extranjero y desde el altiplano hasta la Antártica, sirven a Chile y los chilenos con gran vocación y entrega, y desearles que tengan una muy feliz Navidad junto a sus seres queridos y un año 2019 pleno de satisfacciones personales, familiares y laborales, esperando también, que sea un gran año para el Ejército de Chile, la institución que tanto queremos.

Ricardo Martínez Menanteau
General de Ejército

Conflicto del Beagle:

40 años del episodio casi olvidado

En el cuadragésimo aniversario del capítulo más duro en las relaciones chileno-argentinas, aún quedan historias que contar de los miles de jóvenes que respondieron el llamado a defender el territorio nacional. Se trata de relatos que hablan de gallardía y valor.

Los vientos de diciembre siguen siendo gélidos en Punta Arenas. Su tranquilidad hace olvidar que se trata de la misma ciudad que concentró la tensión entre dos países que estuvieron a solo horas de entrar en un cruento conflicto.

La guerra que no fue. Conocido como el conflicto del Canal Beagle, es el episodio en que Chile y Argentina pudieron haber detonado una guerra, luego de haberse sometido al arbitraje de la Reina Isabel II de Inglaterra sobre los derechos de navegación en la zona y soberanía de las islas Lennox, Nueva y Picton. El resultado llegó en 1978, con un laudo que establecía dominio equidistante del canal para ambos países y la soberanía chilena sobre las tres islas.

De forma inédita, Argentina desconoció el fallo, acusándolo de ser "insanablemente nulo", ordenando el movimiento de tropas a la frontera sur, haciendo que Chile respondiera de forma similar, a modo preventivo y de protección de su territorio.

Jóvenes movilizados

Se trata del momento de mayor tensión diplomática entre ambos países, y las Fuerzas Armadas nacionales respondieron con gallardía al llamado a enfrentar un posible invasor en la frontera más austral del mundo.

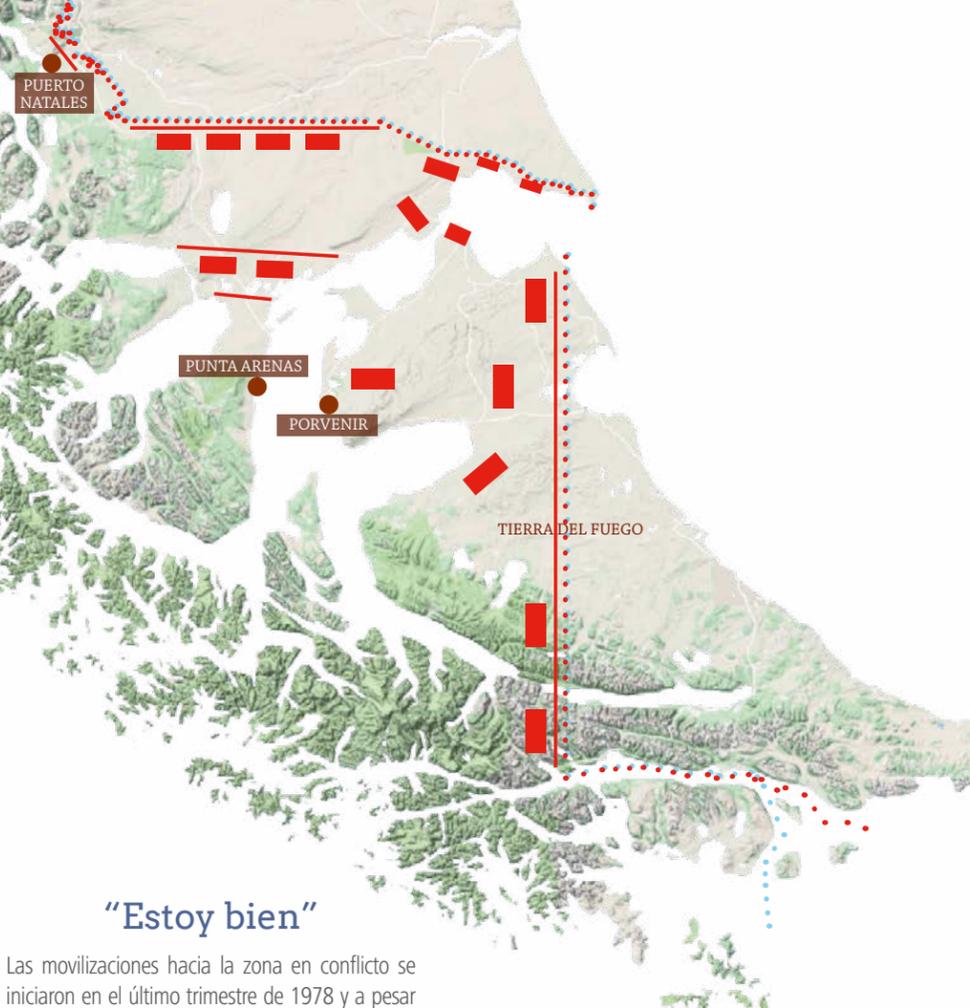
Los primeros llamados fueron a los oficiales y suboficiales del país, con movilizaciones a puntos estratégicos de la frontera donde se podían esperar eventuales ofensivas enemigas, incluyendo las cercanías de Punta Arenas, Puerto Natales, la Isla Grande de Tierra del Fuego y pasos de las zonas centro y norte del país.

"Un día, a las 23 horas me llama mi sargento para decirme que me despida de mi esposa y mi hija de tres años, porque no sabíamos si íbamos a volver, nos íbamos a la guerra. Me marcó muchísimo, hoy pareciera una mera conversación, pero en aquel entonces no lo fue, era algo en que sentía la sangre correr por mi cuerpo (...) Abracé a mi esposa,

llevaba cinco años de casado y le dije y le prometí: 'voy a volver', cómo lo iba a hacer, no lo sabía", recuerda el Suboficial Mayor Egón Paredes M., entonces Cabo Primero de 30 años en Punta Arenas.

Las inclemencias del tiempo en la zona fueron las primeras dificultades que enfrentaron los soldados. Uno de ellos fue el Suboficial Remigio Jiménez V., entonces Cabo Segundo, quien con 23 años debió instalarse en el sector de Casas Viejas, a 13 kilómetros de Puerto Natales y a cinco de la frontera con Argentina.

"El uniforme no era térmico, era el normal que se usaba en el norte, para nosotros era delgado, por el frío y había que ponerse doble calcetines y poleras. Era bastante helado en las noches, la escarcha sobre todo. Cuando uno quería lavarse las manos tomaba nieve, porque la poca agua que teníamos era para beber y no para lavarse", recuerda el Suboficial.



"Estoy bien"

Las movilizaciones hacia la zona en conflicto se iniciaron en el último trimestre de 1978 y a pesar de estar próximos al verano, el frío se hacía sentir. Pero esa era solo una de las preocupaciones, también los afectó la comunicación limitada con sus familias y que solo lograban saldar por medio de cartas. Paradójicamente, quienes estaban en la primera línea de defensa dicen haber recibido más información desde radios argentinas.

Las fuerzas chilenas ocupaban el día en la preparación de puestos de combate, desde donde mantenían una vigilancia constante hacia la frontera. *"Teníamos que hacer diariamente las posiciones, cavar hoyos con palas malas, con picotas y hasta los corvos usamos a veces, junto a los cascos para sacar la tierra",* relata el Suboficial Mayor Sergio Ibarra F., quien en ese entonces era Cabo Segundo de 23 años y con tres meses de casado.





Mientras que al otro lado de la cordillera las preparaciones y traspiés del conflicto eran ampliamente difundidos en la prensa, en Chile la situación era totalmente contrapuesta. Los medios nacionales, actuando con responsabilidad, mantuvieron reserva sobre los desplazamientos de fuerzas, a pesar de estar en conocimiento de ellas en Punta Arenas y puntos estratégicos de la frontera en las zonas norte y centro del país.

Pocos notaron que en los hospitales en el centro del país se comenzaba a pintar una cruz roja en sus tejados. Los vientos de guerra comenzaban a soplar.

Fuerzas limitadas

En paralelo, en el círculo diplomático y de gobierno la tensión se cortaba con un cuchillo, con intentos

por bajar la temperatura del desencuentro que resultaban insuficientes en la Casa Rosada.

Chile pasaba por un momento complejo, en que si bien sus fuerzas de combate contaban con una preparación que aventuraba la victoria en terreno conocido, la Enmienda Kennedy interpuesta por la Casa Blanca, que limitaba la compra de armamento, se convertía en una preocupación estratégica.

Los días en las trincheras fueron de alta tensión para los jóvenes soldados movilizados en el extremo más austral del país, sin embargo, ellos mismos explican que la moral no decaía con el apoyo constante entre camaradas, junto a las arengas de sus superiores, a pesar de distintos episodios que llamaron a la alerta.

"La sensación era que desde el punto de vista de Chile siempre se mantenía la calma, se trataba que

esto no escalara. Sabíamos que había una serie de delegaciones secretas que iban para allá y otras argentinas que venían para acá, se habían reunido los presidentes anteriormente. Pero la sensación era que si nos habían mandado era que la cosa no era muy buena y por lo tanto esa era la sensación", relata el entonces Capitán de Ejército, General Roberto Arancibia.

La orden desde un inicio fue la de resguardar y solo disparar a modo defensivo del territorio. En ese escenario, los entrevistados coinciden en el mismo episodio al decir que fue el más duro de vivir: firmar su propio testamento.

"Me dio pena cuando nos llevaron a firmar el seguro de vida, a quién le dejábamos nuestras cosas. Nos hicieron firmar el testamento y uno entra a pensar '¿y si me muero?' Ahí se le toma el peso en lo que estaba metido, (pero) nunca me arpen-



tí de haber hecho el Servicio Militar e ingresar al Ejército, y si volviera a nacer, lo volvería a hacer", dice Gilberto Herrera, quien en ese año realizaba su Servicio Militar y estuvo posicionado en el paso fronterizo San José, desde donde veía a simple vista los movimientos de tropas argentinas desde el sector de Río Turbio.

La guerra para los civiles

Y a pesar de la comunicación limitada, quienes estaban a la espera de una guerra sintieron el apoyo de la ciudadanía no solo por las cartas de familiares, sino que también por la presencia de civiles que se aprestaron a dar distintos tipos de apoyo a las tropas desplegadas.

Juana Cárcamo llevaba tres años de matrimonio cuando su marido fue movilizado. *"Fue difícil, porque uno no esperaba esto y tenía una hija de tres años. Fue un momento muy duro, se va el marido siendo tan jovencita, cuando caminábamos íbamos los tres, pero cuando tuvo que irse, pensé que iba a volver al otro día, sin embargo no fue así".*

Cárcamo recuerda que en Punta Arenas *"todos estaban preocupados, temerosos, con miedo de no saber lo que se venía"*. Fue en ese ambiente en

que los mismos vecinos colaboraban con canastas familiares para quienes tenían un pariente en la frontera y para llevar a los efectivos cuando fuera posible.

Hubo más colaboraciones, incluyendo el apoyo con el uso de camiones para el transporte de militares, armamento y alimentos. Todo en una ciudad en alerta constante.

"Chicos, volvemos a casa"

Contra todo pronóstico, Argentina aceptó la mediación papal para resolver el conflicto y evitar un desenlace armado, teniendo al cardenal Antonio Samoré como agente de la Santa Sede a modo de intermediador. De esto poco se sabía en las trincheras, la preocupación estaba sobre lo que sería el "Día D", momento en que Argentina cruzaría la frontera.

La información era que podría ser en la semana de Navidad de 1978. Sin embargo, la intervención papal significó poner paños fríos al conflicto, dando paso a un nuevo capítulo en las relaciones bilaterales y mientras en la capital se ultimaban los detalles, en Magallanes, los soldados se enteraban de a poco de la noticia.

"El Capitán Moya hizo reunión de tropas y dijo: 'chicos, volvemos a casa'. Nos abrazamos, tiramos

los fusiles, los soldados se daban vuelta de carnero en la cuesta hacia abajo, corrían, otros se tiraban al río. La alegría era inmensa, fue una alegría que hoy no puedo explicar, que me da escalofríos. Fue muy bonito. Uno siempre dice 'el de arriba sabe porqué hace las cosas', dice el Suboficial Claudio Albornoz, entonces Cabo Segundo movilizado en el sector de El Zurdo.

Sin parafernalias ni festejos, los soldados volvieron parcialmente a sus hogares, sabiendo que fueron protagonistas de uno de los momentos más tensos en las relaciones chileno-argentinas. *"Nosotros vivimos como 'cualquier hijo de vecino', nadie nos recibió en Punta Arenas, eso no se vio, no pasó (...) La vida para nosotros continuó de forma normal",* relata el Suboficial Paredes.

Aun así, eran las familias las que demostraron el verdadero agradecimiento de una intervención que evitó un desenlace que, a todas luces, pudo haber tenido duras consecuencias.

Pareciera que no fue un gran conflicto, pero lo fue. A 40 años del episodio, son los propios militares que se dispusieron en la zona los que destacan la resolución que tuvo. Como explicó el Suboficial Manuel Cáceres S., llamado siendo Cabo Segundo en Santiago y con solo 20 años: *"no hay persona que busque más la paz que un soldado, porque es él quien conoce los horrores de la guerra"*.





NVG capacidad nocturna de vuelo

24 horas en el aire

Después de tres meses de preparación, tres pilotos y doce clases finalizaron el curso de vuelo con visor nocturno, dictado por el Batallón de Helicópteros de la Brigada de Aviación Ejército. Su objetivo es habilitar al personal de helicópteros Cougar para operaciones nocturnas de defensa o distinta a la guerra, también en emergencias y catástrofes.

Estar certificado en instrumentos, poseer ciertas cantidades de horas de vuelo y tener las competencias necesarias de acuerdo al perfil del curso, son los requisitos necesarios para realizar esta especialización de vuelo nocturno.

Durante el programa, los pilotos y tripulantes se someten a un trabajo inicial con un oftalmólogo, psicólogo y los instructores especialistas en NVG (Night Vision Goggles).

Este curso consta de módulos de aspectos fisiológicos, operacional y técnica de vuelo práctico, donde en más de 90 horas revisan en profundidad cada materia, quedando capacitados para operar de noche.



El Segundo Comandante del Batallón de Helicópteros e instructor, Mayor Sebastián Gaete Y., señala que se trata de un curso que requiere mucha práctica y mantenerse entrenando en forma constante, ya que es una capacidad que se puede perder fá-

cilmente. *“La especialidad está orientada principalmente para los pilotos y mecánicos tripulantes. Esta capacidad es de real importancia, llevando al máximo las prestaciones de la aeronave en operaciones militares nocturnas, permitiendo al Ejército de Chile operar las 24 horas en aire”.*

Vuelo Nocturno

Cuando cae el sol y comienza la noche, los soldados del aire hacen sus últimos chequeos de la aeronave, equipando sus cascos con el sistema NVG, nombre técnico de los visores nocturnos, cuya tecnología permite intensificar la imagen durante la noche. Este equipo también se

ve reflejado en el peso del casco, aumentado al doble (sobre 3 kg), lo que implica fortalecer el cuello para soportar el peso.

Durante un vuelo nocturno, las tripulaciones necesitan una mayor concentración y trabajo en equipo, como también una buena comunicación. Ello es clave para enfrentar los obstáculos que se presentan en el aire, estando preparados para operar con fuerzas especiales para realizar inserciones y extracciones de las tropas, como también contribuir en emergencias y catástrofes.

Este curso no se realizaba desde el año 2014 y con este proceso se habilitarán 15 nuevos operadores de helicópteros, aumentando exponencialmente las capacidades de las tripulaciones de vuelo nocturno.

El Mecánico Tripulante, Cabo Primero Roberto Jara R., explica que después de tres meses, *“adquirimos nuevas capacidades para operar los helicópteros Cougar. Nosotros como mecánicos tripulantes, somos los ojos de los pilotos de la parte trasera de esta aeronave, que mide más de 17 metros, siendo fundamental estar en constante comunicación con ellos”.*

Los inicios del visor nocturno se remontan en la Segunda Guerra Mundial hace 79 años, donde luego de una investigación militar surge este primer prototipo.

Esta tecnología consistía en un proyector de Rayos de Radiación Infrarroja (IR) junto a un tubo que convertía la radiación IR —de bajísimo poder lumínico, es decir invisible— en rayos catódicos, los que podían ser enfocados en una pantalla fluorescente para hacerlas visibles.

(Fuente: <http://esforce.mil.ec>)



“Aprender de cero a enfrentarse a este tipo de vuelo, en cuanto a la profundidad, las percepciones y las desorientaciones que ocurren, fue lo más complejo desde mi experiencia”.

Capitán Javier Mora C.
Piloto de helicóptero Cougar

Uno de los factores que se mide, es la preparación y entrenamiento de los tripulantes y lo que significa volar de noche, se ve plasmado en las conversiones de vuelo. Por ejemplo, una hora de noche equivale a 2,5 horas de día. También mantenerse volando constantemente en modo NVG es esencial, ya que al no hacerlo en 45 días, se pierde la facultad de vuelo nocturno, debiendo realizar un reentrenamiento para estar en el aire nuevamente.

Finalmente, el Capitán Javier Mora C., piloto que realizó el curso de vuelo con NVG, indica que lo más difícil de esta especialización fue operar con visor nocturno donde el ángulo de visión se reduce considerablemente con esta tecnología. *“Aprender de cero a enfrentarse a este tipo de vuelo, en cuanto a la profundidad, las percepciones y las desorientaciones que ocurren, fue lo más complejo desde mi experiencia”.*



Experiencias de la Sargento Segundo Lorena Gómez

Liderazgo de mujer

Gracias a su esfuerzo y preparación fue parte del Curso Avanzado de Formación Profesional de Liderazgo para Suboficiales que se realiza en Estados Unidos.

Nadie puede negar que las mujeres en nuestro país han ganado un importante protagonismo en los espacios laborales y esto no es por ser mujeres sino porque son destacadas profesionales, ocupan importantes cargos y los cumplen con éxito.

Son miles las mujeres militares que, en distintas unidades a lo largo de todo el país y algunas en comisiones en el extranjero, demuestran día a día que, con esfuerzo, disciplina, profesionalismo, coraje y un alto nivel de compromiso, están a la par de los hombres, incluso destacan sobre ellos.

Una de ellas es la Sargento Segundo Lorena Gómez L., Jefe de Plana Mayor de la Ayudantía General del Comando de Educación y Doctrina, que con más de 20 años de servicio en la Institución, ha pasado a ser un ejemplo de mujer militar, al mismo tiempo que cumple un rol fundamental de esposa y madre de tres niñas.

Su desempeño profesional, perseverancia y dedicación llevó a que en el año 2017 lograra obtener, por primera vez en la historia, tres premios en el Curso de Aplicación para Sargentos de los Servicios. Obtuvo el primer puesto del Servicio de Ayudantía General, el premio al Espíritu de Ayudantía General y primer lugar de los servicios.

Por ello fue elegida para formar parte del contingente chileno (seis integrantes) que integraría el Curso Avanzado de Formación Profesional de Liderazgo para Suboficiales que se realiza en el Western Hemisphere Institute for Security Cooperation





(WHINSEC), ubicado en Fort Benning, Georgia, Estados Unidos.

La misión no era fácil. El Ejército de Chile, por primera vez, enviaría a una mujer a esta comisión que se caracteriza por el alto nivel de exigencia física y conocimientos teóricos en áreas de desempeño específicas. Además, sería la única mujer del curso, integrado por diferentes países como Brasil, Colombia (Ejército y Policía), Trinidad y Tobago y Uruguay.

El compromiso era grande, ya que había muchos temas que resolver, como dejar a la familia, sus hijas y esposo por dos meses. Pero había adquirido una responsabilidad, por lo que preparó todo, su esposo la apoyó, pero a sus hijas les dijo que era por un mes y así partió con muchas expectativas y gran sacrificio familiar.

Era la única mujer y desde un comienzo hizo sentir que no habría diferencias, pero eso no significó que hubo momentos en que recibió apoyo de sus

parejas *"a las 5:30 am comenzaba el trote. Me costaba mucho, pero mis compañeros siempre estuvieron ahí para darme fuerza y con todo eso logré mejorar en las pruebas físicas y finalicé con un óptimo tiempo"*, cuenta la Sargento Gómez.

En cuanto a los módulos de trabajo en aula, rindió de manera notable en los ramos de liderazgo y operaciones, como asimismo en los ejercicios virtuales y prácticos. Para su instructor norteamericano, Sargento Primera Clase (SFC) Mario A. García Carvajal, la Sargento Gómez *"siempre inspiró confianza y un ejemplo a seguir, en todo momento demostró liderazgo dentro y fuera del aula. Su participación fue siempre destacada por los instructores del curso, quienes admiraron su fortaleza"*.

Todo su esfuerzo tuvo un gran resultado. En palabras de su instructor ella *"representa sin duda lo que una mujer debe ser en el Ejército; líder, motivada, excelente alumna y buena persona, estas cualidades inherentes en ella, se vieron reflejadas al obtener el segundo lugar dentro de los seis in-*



tegrantes en comisión enviados por el Ejército de Chile".

No todo fue como ella esperaba, dado que durante su estadía en Estados Unidos hubo dos momentos muy fuertes. El primero fue el cumpleaños número 7 de su hija menor. Sus compañeros hicieron un saludo maravilloso y a través de video llamada lograron sacarle lágrimas a ambas. Pero lo más triste fue cuando supo del fallecimiento de su suegra. *"Ella fue muy importante para mí. Si viajaba a Chile no alcanzaba a llegar, el apoyo de mis compañeros, y de los instructores chilenos fue trascendental y me sentí muy tranquila"*, recuerda la Sargento.

Hoy está de regreso, y toda esta experiencia la llevó a replantearse muchos aspectos personales y profesionales. Haber sido la segunda dentro de los seis integrantes del Ejército de Chile, abre sus expectativas para en un futuro cercano poder postular a una Agregaduría Militar.

De esta forma, la Sargento Segundo Gómez se plantea nuevas metas en la institución, gracias a su temple y esfuerzo, donde sin duda, continuará siendo un aporte profesional y especialmente un ejemplo para las nuevas generaciones que integran el Ejército.



Mario Sepúlveda, ex Soldado Conscripto:

CORAZÓN DE GUERRERO

Alegre, positivo y disperso, este ex minero cuenta por qué quiere tanto al Ejército de Chile, Institución que lo recibió entre 1989 y 1990, cuando realizó su Servicio Militar en el Regimiento de Caballería Blindada N° 5 “Lanceros” en Puerto Natales. Hoy, dedicado a dar charlas motivacionales, agradece su formación militar, la que le permitió sobrevivir a 700 metros bajo tierra.

El encuentro con Mario Sepúlveda o “Súper Mario”, como mucha gente lo reconoce en la calle, es informal y sin protocolo. Nos reunimos en un café – restorán ubicado en camino a Noviciado (comuna de Pudahuel). Viste chaqueta de buzo y pantalones cortos, ya que asegura, viene de participar en un partido de fútbol donde jugó de central. “Pasa la pelota, pero no el jugador”, dice con esa sonrisa que lo caracteriza y que es parte de su “constante buena vibra”, agrega el más conocido de los 33 mineros que quedaron atrapados durante 69 días en la Mina San José, en el año 2010.

Se reconoce “disperso, frontal y deslenguado”, derecho que se atribuye por todo lo que le ha tocado vivir a sus 48 años. Proveniente de una familia de escasos recursos y con nada menos que 21 hermanos, su futuro no se veía muy prometedor a fines de la década de los 70. “Por mi especial forma de ser, nunca caí bien ni siquiera en mi casa. Por eso viví en situación de calle durante gran parte de la adolescencia.



Sin embargo, y como una luz al final del camino, visualizó algo en los militares que de tanto en tanto veía pasar por la calle. Por ser “un sobreviviente”, como el mismo se define, quería desarrollar esa actitud guerrera propia de los integrantes del Ejército. Fue así como postuló al Servicio Militar en 1987 en Parral, instancia donde fue rechazado. Un año más tarde volvió a la carga en San Carlos, con el mismo resultado.

Si no hubiese insistido, probablemente hoy su historia sería muy distinta, por lo que finalmente, y tal vez “por cansancio del personal del Cantón de Reclutamiento”, según afirma, fue aceptado y destinado al Regimiento de Caballería Blindada N° 5 “Lanceros” en Puerto Natales. Ni la distancia ni el rigor del clima le quitaron el entusiasmo. Tomó sus pocos bártulos y se embarcó con un grupo de jóvenes provenientes del campo de la zona central, los que nunca se habían subido a un avión. “Fue maravilloso partir con todos ellos. Nunca olvidó lo impresionados que estábamos al mirar por las

ventanillas de la aeronave. Ellos serían mis futuros camaradas, en una aventura que cambió mi vida”, reconoce este ex minero que fue parte del Ejército de Chile, entre 1989 y 1990.

El flaco de pelo largo

A juicio de Mario Sepúlveda, él nunca fue el conscripto ideal. “Era extrovertido, hiperquinético y nunca me quedaba callado. El chistoso del grupo. En cuanto llegué al Regimiento, mis instructores miraron con sospecha a este flaco de pelo largo y bueno para el leseo”, recuerda.

-¿Por qué entonces lo dejaron continuar en el Servicio Militar?

Creo que por mis deseos de ser el mejor militar de la Unidad. Porque a pesar de mis defectos, siempre he sido aperrado y bueno para la pega. Eso lo vio-

ron mis superiores, los que me apodaron “cuequita” por lo bueno que era para la chacota y siempre en movimiento.

-¿Qué recuerdos conserva de esa época?

Para que veas lo importante que fue esta experiencia, te cuento que me acuerdo perfecto que era el tercer hombre de la tercera escuadra de la primera sección, y siempre acompañado de mi fusil Zig 505-7.

-¿Cómo fueron sus instructores? ¿Qué aprendió de ellos?

Nunca me olvidó de los cabos Vivallos y Díaz, mi primero Artigas, el Teniente Cifuentes y el Teniente Coronel Brown. Todos ellos fueron grandes instructores y comandantes. Muy estrictos y duros a la hora de los castigos, pero la cuestión era sin llorar, pero al final eso se agradece, porque forjaron mi carácter y me convirtieron en un hombre respon-





sable. Es más, de mis 14 hermanos hombres, ocho hicimos el Servicio y los otros cuatro que no lo hicieron, no le han apuntado a niuna.

-¿Qué fue lo más duro de realizar el Servicio en Puerto Natales?

El frío austral, la escarcha y la nieve eran del terror. También las imaginarias en la madrugada y las salidas diarias a correr por cerros y en medio de espinos, con el fusil y la mochila al hombro. Pobre de ti que te quedaras atrás —ríe con su comentario—. Ni te cuento mejor el famoso “trípode araucano”, un castigo que hoy ya no existe.

-¿Y por qué no continuó en el Ejército?

Me habría encantado seguir, a pesar de los muchos “palos” que recibí cuando me arrancaba con los tarros. Mi sueño era ir a la Escuela de Suboficiales, pero me puse medio filósofo y gracias a la instrucción y conocimientos recibidos me dieron ganas de trabajar afuera.

De barrendero a conferencista internacional

Luego de su paso por el Ejército, “Súper Mario” viajó a Santiago a comienzos de la década de los noventa y se puso a buscar trabajo. Reconoce que llevar su certificado del Servicio Militar bajo el brazo le sirvió para iniciar una nueva vida laboral. De

esta forma, se inició como barrendero en Textil Artex y tras unos años estudió electricidad industrial.

Por esa época conoció a Elvira Valdivia, su cónyuge y madre de sus tres hijos, Scarlett, Francisco y Mario. Fue ella, a través de su padre, la que lo conectó con el mundo de la minería, rubro donde se desempeñó por más de 16 años. *“En este duro trabajo me convertí en operador de maquinaria pesada y aprendí a convivir con largos períodos en faena al interior de las minas, con todos los riesgos y sacrificios que ello significaba”*, señala.

-¿De dónde sacó esa energía para salir de la Mina San José de forma tan entusiasta?

Es que soy un guerrero formado en la dificultad. De lo malo siempre hay que sacar lo bueno y eso al menos me pasó a mí. En esos días terribles y rodeados de oscuridad, me hice la promesa que sí salía de ahí, me dedicaría a servir a la sociedad.

-¿Qué marcó la diferencia en la actitud positiva y negativa de ustedes al interior de la mina?

No me vas a creer, pero una de las primeras preguntas que nos hicimos fue ¿Quién hizo el Servicio Militar? Siete contestamos afirmativamente. Fue este grupo de ex militares el que mantuvo la calma y logró organizar este caos. De hecho, otro de los mineros, Juan Illanes, estuvo en la Patagonia a punto de ir a la guerra contra los argentinos en 1978. De verdad un gallo de gran fortaleza.

-¿Pusieron en práctica algún plan? ¿Cómo se organizaron?

Hicimos tres escuadras, cada una con su respectivo líder, quienes eran los que canalizaban las órdenes y las demandas de todo el grupo. Por otro lado, el grupo de los más veteranos nos dedicábamos permanentemente a apoyar y a aconsejar a los que estaban mal, en lo físico y anímico. De alguna forma, los más “duros” nos transformamos en papás, amigos y psicólogos.

-Y la experiencia militar ¿Cómo ayudó?

A mí al menos, me sirvió para mantener la calma y mentalizarme en que iba a sobrevivir. No todos podían decir lo mismo durante los primeros días tras el derrumbe. También para ejercer el liderazgo y mantener la moral de mis compañeros lo más alta posible. Hacíamos ejercicio todos los días y gracias a la disciplina logramos racionar la poca comida que había, método que nos sirvió incluso cuando nos empezó a llegar la ayuda de la superficie.

Y aunque han pasado los años, Mario Sepúlveda nunca olvida al Regimiento “Lanceros”, tanto así que cada año se emociona cuando ve la Parada Militar por televisión. *“No me la pierdo, especialmente cuando pasan los comandos y cantan a todo pulmón el himno del Ejército”* —dice sonriendo otra vez. *“Si quieres te canto ahora mismo el himno de la Infantería”*, concluye.

Una charla muy especial

Gracias a su experiencia, Mario Sepúlveda ha dado la vuelta al mundo recorriendo 55 países en los cuales ha contando su experiencia en la Mina San José. Ahí desarrolla temas como técnicas de motivación, trabajo en equipo, manejo de crisis y auto-control, entre otros. En junio pasado, fue invitado por el Regimiento de Caballería N° 3 “Húsares” de Angol con el fin de compartir sus experiencias y abordar cómo el Servicio Militar lo ayudó a superar la emergencia.

La actividad contó con la participación de todo el personal de la Unidad, pero la charla se dirigió especialmente a los soldados conscriptos. El ex minero recalzó que *“fue de gran ayuda haber cumplido con el Servicio Militar al momento de desempeñarme como líder durante la catástrofe y emplear los conocimientos de primeros auxilios y sobrevivencia”*.



Mario Sepúlveda junto a integrantes del Regimiento de Caballería N° 3 “Húsares”.

Tras reñida competencia institucional

Los mejores guerreros del Ejército

Adrenalina y temple en el accionar, fueron las cualidades que evidenciaron los competidores en este riguroso certamen, desarrollado entre el 22 y el 26 de octubre, en las inhóspitas tierras magallánicas.

Ni el intenso frío reinante, los terrenos fangosos característicos de la pampa austral o las fuertes ráfagas de viento que a ratos alcanzaban los 50 kilómetros por hora, fueron impedimento para que, representando a sus respectivas unidades de armas combinadas, 21 efectivos de la Institución se dieran cita en la capital de la región de Magallanes, con el fin de disputar desde el 22 al 26 de octubre, junto a tres integrantes del Ejército de Estados Unidos, la competencia institucional “Mejor Guerrero 2018”.

Este exigente evento, dispuesto por el Comando de Operaciones Terrestres y materializado por segundo año consecutivo por la 4ta. Brigada Acorazada “Chorrillos”, puso a prueba el manejo exhaustivo

de las habilidades básicas de combate y guerreras de los participantes, además del temple, la moral y las capacidades físicas y psicológicas de quienes dejaron todo de sí para conquistar el primer lugar en sus respectivas categorías y de paso —en el caso del Cuadro Permanente— adjudicarse el derecho de representar al Ejército de Chile en la competencia internacional “The Best Warrior” que en marzo del 2019 congregará en Austin, Estados Unidos, a soldados de diversos ejércitos del mundo.

Para tales fines y al mando del Director Ejecutivo de la competencia, Mayor Felipe Castro B., en total fueron 90 los efectivos pertenecientes a la 4ta. Brigada Acorazada “Chorrillos”, los que se emplearon para asegurar el éxito en el desarrollo del certamen.

Comienza la competencia

“Debido a que somos dueños de casa y conocemos el clima y el terreno donde se disputará la competencia, creo que tenemos bastantes condiciones y posibilidades de ganar”, auguraba, al momento de iniciarse el certamen, el Subteniente Hugo Fuentealba Pozo, uno de los tres representantes de la V División de Ejército.

Por su parte, el Sargento de Primera Clase del Ejército de Estados Unidos, Fernando Nazarayet, sostenía que “nuestra expectativa es tratar de ganar, por lo que vamos a poner a prueba toda nuestra capacidad”.



Se iniciaba así la competencia, que consideró el desarrollo de diversas tareas técnicas, tales como un circuito de fuerza y resistencia, armamento y tiro, orientación, paso de obstáculos, habilidades básicas de combate, telecomunicaciones, lanzamiento de granadas, primeros auxilios, una extenuante marcha nocturna con equipo completo y finalmente una prueba sorpresa.

Junto con ello, se aplicó una entrevista, donde además de medir la expresión oral y la correcta presentación personal, se evaluó el conocimiento de la doctrina institucional, junto con materias propias de la historia militar, tanto chilena como mundial.

Luego de tres intensas y reñidas jornadas, donde la adrenalina, la fatiga y el inmenso despliegue físico marcarían el sello de cada una de las pruebas; el Subteniente Marcelo Aguilar R., de la III División de Montaña, el Cabo Primero Cristóbal Catalán M. de la Brigada de Aviación Ejército y el Cabo Segundo Fabián Berrios O., de la III División de Montaña, fueron los efectivos que, tras marcar los más altos puntajes en sus respectivas categorías, se convirtieron en los mejores guerreros del Ejército de Chile.

Este logro profesional fue refrendado con una medalla que les entregó el Comandante de Operaciones Terrestres, General de División Luis Espinoza A.,



Cursos de Comandos

La adversidad es una condición necesaria para superar límites



LEONARDO MUÑOZ S.

Teniente

Agrupación de Fuerzas Especiales de la Brigada de Operaciones Especiales "Lautaro"

No es fácil convencerse de que los límites más difíciles de sortear son los que están contruidos por nuestra mente y las situaciones adversas como la crisis, el desconcierto y la incertidumbre son los mejores escenarios para comprobarlo.

Al poco tiempo de haber egresado como Alférez del Ejército en el año 2013, sentí —impulsado más por una especie de instinto que por la razón— la necesidad de descubrir el contenido al interior de una caja negra, que hasta ese minuto además de desconocida la consideraba inalcanzable, pero al mismo tiempo tenía la certeza de que su contenido sería el complemento perfecto a la formación ya recibida hasta ese minuto. Fue así como en los inicios del año 2016 tomé la decisión de pertenecer a las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército y realicé el curso de Comandos.

Con una mirada retrospectiva, debo reconocer que no fue tarea fácil el afrontar las consecuencias de mi decisión y de la noche a la mañana estaba inserto en un ambiente de total hostilidad e incertidumbre, con la responsabilidad de liderar en el cumplimiento de la misión a un grupo de hombres bajo condiciones tan adversas como el frío, terrenos impenetrables, cansancio físico, desgaste psicológico y fatiga. Con el correr de los días, pude darme cuenta que los escenarios de estas características no fueron mera casualidad y, aunque cueste creerlo, poco a poco me fui sintiendo más "cómodo" dentro de ellos.

Gracias a lo anterior, luego de culminar con éxito el curso de Comandos, además de las competencias técnicas propias del curso, comprendí que jamás habría sido capaz de sobrepasar la enorme y a la

vez delgada barrera que divide el éxito del fracaso con la simple frase "no puedo más". Si no me hubiera sometido a semejante combinación de factores adversos, que en definitiva solo lograron sacar lo mejor de mis capacidades y romper definitivamente los paradigmas contruidos en mi mente que por alguna razón absurda acepté como "mis límites".

En la actualidad he logrado formar parte de esa caja negra que muchos observan y esperan con ansias descubrir su interior. Gracias al perfeccionamiento constante he sido llamado a integrar la Agrupación de Fuerzas Especiales del Ejército, unidad en la cual espero servir por muchos años.

La competencia consideró el desarrollo de diversas tareas técnicas, tales como un circuito de fuerza y resistencia, armamento y tiro, orientación, paso de obstáculos, habilidades básicas de combate, telecomunicaciones, lanzamiento de granadas, primeros auxilios, una extenuante marcha nocturna con equipo completo y finalmente una prueba sorpresa.



quien junto con felicitar a todos los participantes, destacó que este tipo de competencias reflejan el nivel de instrucción y entrenamiento que posee la Fuerza Terrestre.

La alegría era evidente y así lo hizo sentir el Subteniente Aguilar. *"Me siento muy orgulloso por este logro, que es consecuencia de la preparación previa que realizamos"*. Por su parte, el Cabo Primero Catalán expresó que *"mi expectativa para la competencia que se realizará en Texas es muy grande, ya que daré todo para lograr el primer lugar"*.

Similar opinión vertió el Cabo Segundo Berríos, quien manifestó que *"la responsabilidad de representar al Ejército de Chile en Estados Unidos será muy alta, así que mi entrenamiento será arduo"*.

Se cerraba de esta manera una nueva versión de esta competencia, que dejó como saldo el alto nivel de preparación y experiencia de quienes, con su eficiente despliegue, dan vida a uno de los desafíos más exigentes e intensos al que puede ser sometido todo soldado que integra la Fuerza Terrestre.



Cabo Segundo Fabián Berríos, Subteniente Marcelo Aguilar y Cabo Primero Cristóbal Catalán, los mejores guerreros del Ejército de Chile.



El nuevo escenario de conflicto

Quinta dimensión del campo de batalla

Esta nueva dimensión, es la única que ha sido creada por el hombre, y enfrenta diariamente a nuevos retos y desafíos a los integrantes de la Institución.

“El desarrollo tecnológico mundial siempre tiene repercusiones en el ámbito militar o viceversa, por ejemplo ese fue el caso con internet”, señala el Mayor Augusto Espina P., Comandante de la Compañía de Ciberdefensa en el Ejército. “Fue un invento de una red exclusivamente militar y que luego se masificó en el ámbito civil, y hoy día el ámbito militar debe operar dentro de ese ambiente”.

Hoy, es prácticamente impensable vivir sin internet o redes sociales, y los ejércitos de los diferentes países en el mundo se fueron dando cuenta que necesitaban desarrollar operaciones militares en esa dimensión. Por eso, señala el Mayor Espina que *“el Ejército de Chile, desde finales del 2015, dada esta realidad, agrupa funciones y unidades, reorienta sus misiones y crea la unidad de Ciberdefensa dependiente del Regimiento de Inteligencia N° 2 “Llaitún”.* Se comienza a contextualizar el desarrollo de las operaciones militares en el ciberespacio, que de acuerdo a lo establecido en la doctrina conjunta, pueden ser operaciones defensivas u ofensivas.

Las defensivas abarcan no solamente cuando se produce un hecho o incidente que afecta, sino que además comprende las siguientes etapas: preven-

ción, contención y mitigación del incidente de un ciberataque y finalmente la etapa de respuesta. Y las operaciones ofensivas, referidas a la decisión de generar un ataque, con capacidades de respuesta de legítima defensa ante acciones hostiles en el ciberespacio.

¿Quién está en la quinta dimensión?

El ciberespacio es considerado como la quinta dimensión, en su equivalencia a la dimensión terrestre donde está el Ejército, a la marítima, aérea, y aeroespacial, donde se emplean las restantes instituciones, además es transversal a todas las otras dimensiones. Por eso, está previsto según la política de ciberdefensa, la creación para el año 2019 de un Comando Conjunto de Ciberdefensa, que debería estar compuesto por fuerzas ciber del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, señala el Mayor Espina. La unidad ciber del Ejército *“es el accionar de la Institución en el ciberespacio para el apoyo a la Fuerza Terrestre, que en algún momento deberán interactuar y desarrollar operaciones conjuntas con el nivel operacional y estratégico”,* puntualiza.

Los límites entre el accionar ciber y la guerra electrónica

La integración de estas áreas, permite darse cuenta cuán difusos son los límites entre el accionar ciber y la guerra electrónica. Los ciber se preocupan de los computadores y las redes, la guerra electrónica se preocupa de lo que sucede en el espectro electromagnético. Sin embargo, un wifi es ciber y guerra electrónica, es decir, está en los dos ámbitos. Las comunicaciones militares y las civiles también salen de una antena, van por el espectro electromagnético, llegan a otra antena, las bajan y entran casi siempre a un equipo de radio que tiene sistema informático e interactúa con otras redes. Entonces, ya no hay límites, se habla de integración, aclara el Mayor Espina.

En esta línea, dice, hubo una visión y acertada decisión de crear el Regimiento de Inteligencia N°2 “Llaitún”, que en su orgánica tiene una unidad de Ciber y una unidad de Guerra Electrónica, que operan en conjunto. Es la misma línea de lo que ocurre a nivel mundial, afirma, *“en EE.UU. ya existe la especialidad ciber. Ellos tomaron la decisión de que todo el personal militar de guerra electrónica*

pasa a estar bajo el alero de ciber, porque se están integrando, y los límites son muy difusos”. Entonces, destaca que el Ejército de Chile ya integró el área, *“nos falta seguir avanzando, pero la visión está, entendiendo que actualmente hay amenazas que son persistentes y constantes, que mutan, que son globales, hoy día se puede estar produciendo un ciberataque en Asia y la distancia para que ese mismo ciberataque se produzca en Chile, es un click”.*

En la actualidad, una amenaza global tiene las mismas repercusiones que una amenaza local, por lo tanto las consideraciones militares y niveles tácticos, operacionales y estratégicos en el ámbito ciber son difusos y difíciles de determinar, allí radica la importancia de mantener un resguardo en el uso de la información personal, siguiendo estos sencillos consejos:

- **Resguardo en el uso de información en los teléfonos.** En Chile hay 23 millones de teléfonos celulares, por donde pueden llegar las amenazas. Además, cada 4,7 segundos se descubre una amenaza en el mundo. Todo lo que pase en el ciberespacio tiene trazabilidad, independientemente que se esté haciendo una acción particular, puede tener un impacto global.

Los expertos alertan de hasta ocho millones de ataques informáticos diarios en el mundo. Este escenario hizo prever a nivel nacional, y como una política de ciberdefensa, la creación para el año 2019 de un Comando Conjunto de Ciberdefensa, que debería estar compuesto por fuerzas ciber de Ejército, Armada y Fuerza Aérea.

TODOS SOMOS PARTE



DE LA 5ª DIMENSIÓN

- **Cambiar las claves y resguardar la información pública.** Por ejemplo, si se tienen las claves personales iguales o asociadas a datos individuales y esas mismas claves las repito en los sistemas militares, basta con hacer pruebas de ingeniería para tener acceso al SIAP o a cualquier otro sistema.

- **No publicar excesiva información particular que puede ser usada para fines militares.** Si se publica en LinkedIn la profesión, grados, cargos, aficiones, etc., se puede pasar a ser un objetivo rentable para un sistema de inteligencia.

Cómo opera la Unidad

En concordancia con la situación nacional e internacional, los incidentes informáticos en el Ejército también han ido en aumento, sostiene el Coronel Carlos Koch V., Subdirector de la Dirección de Inteligencia del Ejército, al tiempo que resalta la necesidad de considerar esta dimensión *“como un campo de batalla, que lo incluye todo en cualquier parte del mundo, los 365 días del año”.* Por esta razón, se encuentran entrenando a personal del Ejército, como señala el Mayor Espina, *“nuestra gente es la*

que está preparando a los nuevos integrantes de la unidad, en un proceso de reclutamiento al interior del Ejército, que no obedece a armas, especialidades o servicios, sino que estamos buscando gente que tenga las habilidades requeridas para desenvolverse en este ámbito”.

El personal institucional ingresa a un proceso de formación y preparación formal en asuntos específicos del área ciber. Por otra parte, existe un Curso de Inteligencia, con mención Ciber, además de un diplomado de ciberdefensa en la Academia Politécnica que dura nueve meses.

El Coronel Koch enfatiza en la capacitación, “tenemos gente en este momento preparándose, tanto de manera institucional como extra institucional, y también en el extranjero”, sostiene, y recalca que para la selección “se consideran características como cualidades y habilidades personales, la

reserva y prudencia, porque la amenaza es real, aunque se esté detrás del computador”.

Plantea, sin embargo, que no se debe perder de vista que ésta es un área de la doctrina y que el corazón del accionar del Ejército son las operaciones terrestres, las guerras podrán ser cibernéticas y tecnológicas, pero al final del día siempre se requiere la presencia de un soldado. “Nosotros somos la unidad ciber del Ejército y nuestro accionar va en apoyo del soldado de la Fuerza Terrestre”, concluye el Mayor Espina.

Su desarrollo en el Plan Carrera

Esta dimensión está contemplada en el diseño estratégico del Ejército, como parte del Plan Carrera y

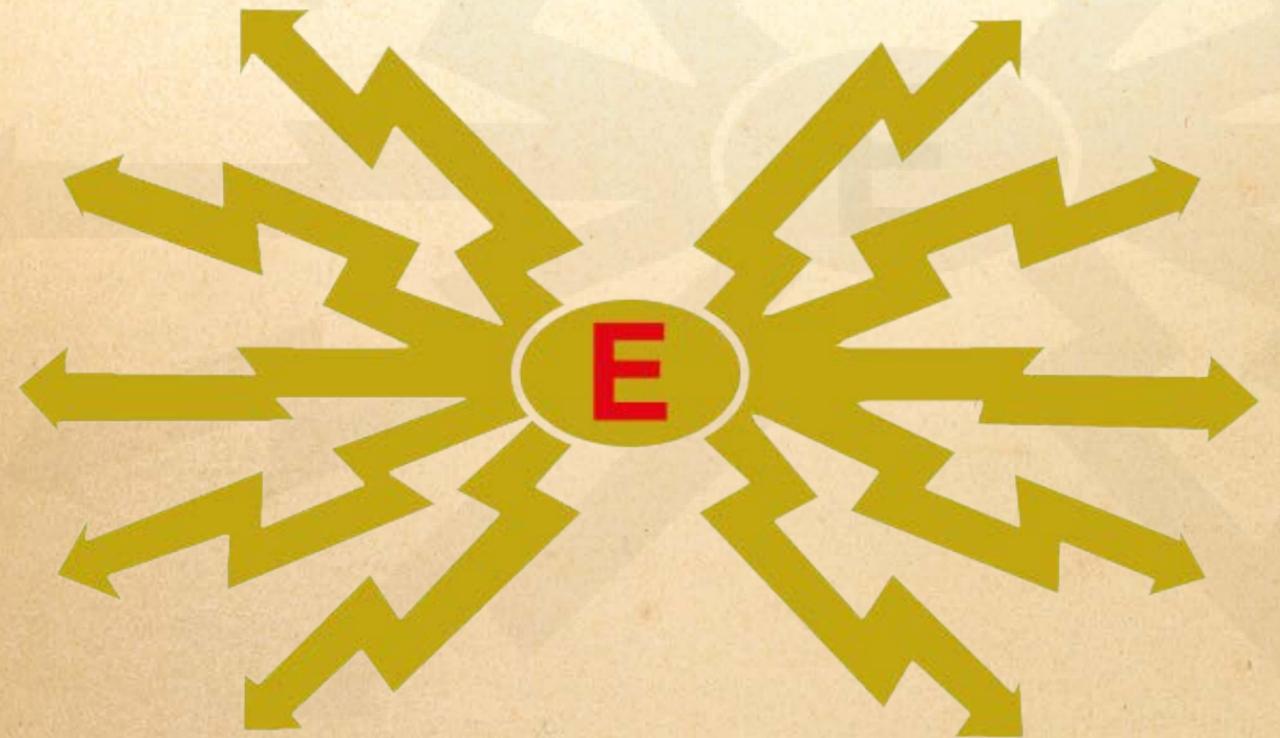
enmarcado en el Concepto de Mando del Comandante en Jefe del Ejército, período 2018-2021, entre los desafíos ante el rápido avance de la ciencia y tecnología está “la necesidad de aumentar el conocimiento e investigación y contar con capacidades institucionales, en el control y uso del ciberespacio, digitalización de la información, inteligencia artificial y la descentralización del procesamiento de datos, desafío que surge a partir del hecho cierto, que los conflictos internacionales pueden manifestarse en la dimensión de la información”.

Junto con continuar desarrollando las capacidades constantemente, la unidad militar está generando las instancias para que todo aquel que tenga las habilidades y las cualidades personales necesarias para desarrollarse en este ámbito, se integre al equipo. “En el ámbito ciber, no sobra nadie, falta aún gente, por lo tanto necesitamos generar más ciberguerreros para el Ejército de Chile”.



Una muestra gráfica de lo que ocurre en esta dimensión en tiempo real.

HERÁLDICA



Escuela de Telecomunicaciones

La heráldica de la Escuela de Telecomunicaciones es el “haz de rayos”, que simboliza el modo de actuar de los soldados telecomunicadores, en los que el hemisferio izquierdo es el “conocimiento y la razón” y el derecho es “el espíritu de unión”.

Así, entonces, el soldado de telecomunicaciones en el cumplimiento de su misión, debe “establecer los enlaces” y se desempeñará con espíritu de unión y conocimiento, actuando con sabiduría y lealtad.

Sus cinco rayos representan a las otras cinco armas (Infantería, Caballería, Blindados, Artillería e Ingenieros, según la anterior denominación), siendo las Telecomunicaciones el centro neurálgico que las enlaza a todas ellas para su acción en conjunto.

Cabe señalar también que el rayo, como elemento de los símbolos de Telecomunicaciones, está presente en gran parte de los ejércitos del mundo y se basa en aspectos mitológicos, ya que es uno de los fenómenos meteorológicos más admirado, temido, interpretado y estudiado por las diferentes culturas a través de los siglos.

En la antigua Roma, el dios supremo Júpiter tenía el poder sobre la lluvia, el rayo y el trueno, considerándose a este último como el “enojo de los dioses”, siendo el rayo su manifestación física; de ahí el sentido y vínculo de este elemento con los distintivos y parches de los telecomunicadores.

Fue en el año 1948, cuando se dispuso los distintivos para la Escuela de Telecomunicaciones y para las unidades de Ingenieros que tuviesen medios de telecomunicaciones.



Batallón de Protección
Policía Militar

Seguridad, protección y apoyo

Dependiente del Regimiento de Policía Militar N° 1 "Santiago" y ubicado en Peñalolén, el Batallón de Protección Policía Militar está encargado del orden, seguridad, vigilancia y control de tráfico en su zona jurisdiccional. Además, esta unidad tuvo una destacada participación en los incendios forestales ocurridos en Cauquenes el año 2017.

El Comandante del Batallón, Mayor Raúl Del Canto W., señala que hay dos grandes áreas donde se despliegan los integrantes de esta unidad. Están las "Operaciones militares distintas a la guerra", esto es cuando un hecho afecta la normalidad de las actividades del país. "El gobierno emite un decreto, donde se le da atribuciones al escalón militar, teniendo que estabilizar lo que se encuentra

afectado. Principalmente, la ayuda humanitaria, catástrofes, pandemias y ahora el control de zonas fronterizas".

También están las "Operaciones de crisis y guerra", esto es cuando existe un adversario, y la posibilidad de tener "Prisioneros de Guerra Enemigo" (EPW). Durante el desarrollo de una crisis y/o conflicto, las

capacidades que tiene la unidad de Policía Militar, son las de seguridad de las instalaciones, gestión de los prisioneros de guerra, gestión de las prisiones militares, busca y captura de desertores, control de tráfico, señalización de rutas de retaguardia y gestión del apoyo a la movilidad logística y de abastecimiento.

El Batallón de Protección Policía Militar realiza las mismas tareas de instrucción y entrenamiento que el resto de las unidades de la Fuerza Terrestre, como son los tres períodos de entrenamiento al año. Pero su elemento diferenciador, es que siempre están alertas para distintos ámbitos de acción, como son las tareas guarnicionales (brindar resguardo y seguridad a las instalaciones militares), en los momentos de catástrofes.

El Mayor Del Canto destaca que el Batallón de Protección Policía Militar también está compuesto por soldados conscriptos, quienes entrenan de igual forma que los de las unidades de la Fuerza Terrestre, sus fases de instrucción entregan las herramientas necesarias para que cada soldado se desarrolle como un combatiente individual básico, "demostrando su voluntad, energía y motivación, acorde con los valores y principios de un buen militar. Todo ello, para que puedan desempeñarse de forma óptima en un ambiente de guerra y en operaciones militares distintas a la guerra".



Para el Comandante del Tercer Pelotón de la Primera Compañía del Batallón, Sargento Segundo Julio Herrera P., llegar destinado a esta unidad, hace cuatro años, fue como entrar a un "territorio conocido de trabajo", no por la instrucción militar, sino por estar siempre en el momento correcto para ayudar al prójimo en alguna catástrofe o desastre que ha afectado a nuestro país.

"Llevo 18 años en el Ejército, y a lo largo de este tiempo me he desplegado muchas veces en diferentes labores que la Institución me designó; como son los terremotos de Pica (2005), Tocopilla (2007), Concepción (2010), Iquique (2014); el aluvión de Diego de Almagro (2015) y en última instancia y ya estando en el Batallón de Policía Militar, los incendios en Cauquenes (2017)", señaló el Sargento Segundo Herrera.

También manifestó que todas han sido una buena experiencia, llena de satisfacciones tanto profesionales como personales. "Esto es parte del oficio militar, cumplo con mi labor de soldado, vistiendo con orgullo este uniforme".

Es importante recordar que durante la época estival del año 2017, se desplegaron más de 5.000 hombres del Ejército, como brigadistas y empleados en funciones de seguridad. Dentro de este último grupo, estuvo presente el Batallón de Policía Militar, con alrededor de 100 hombres, trabajando más de un mes en diversas tareas, en apoyo a la comunidad.

La Soldado Conscripto Elizabeth Orellana S., es egresada de técnico en Contabilidad, pero siempre soñó en entrar al Ejército. Al realizar su Servicio Militar se dio cuenta que esta es su real vocación, "es un orgullo vivir este proceso en el Batallón de Policía Militar, donde estoy aprendiendo los valores militares y conocimientos prácticos en terreno. Ahora estoy postulando a la Escuela de Suboficiales para poder seguir mi carrera en el Ejército", afirmó.



Dentro de los ámbitos donde se desempeñaron, estuvo el patrullaje nocturno y "check point". Como Policías Militares lo primordial fue cuidar los centros de acopio, evitando los robos y saqueos, tan característicos en los momentos de crisis. El resguardo de las instalaciones eléctricas, los centros de salud, la distribución de combustible, y finalmente brindar seguridad y soporte a la ciudadanía.





En Reino Unido

La Patrulla del Desierto que destacó en el ejercicio Cambrian Patrol

Medalla de Plata consiguió la patrulla del Ejército de Chile, representativa de la VI División de Ejército. Su nivel alcanzado fue el mismo que una Unidad de Gurkhas y las Fuerzas Especiales de Brasil.

El 7 de junio, el Morro de Arica fue testigo del esfuerzo, liderazgo e ímpetu del equipo de la VI División de Ejército, que se adjudicó el primer lugar de la Competencia de Patrullas del Arma de Infantería 2018. Meses después, en octubre, las montañas de Gales, en Reino Unido, confirmaron su espíritu de cuerpo y profesionalismo, que fue reconocido con una medalla de plata en el ejercicio internacional "Cambrian Patrol".

Ciento treinta y siete patrullas se dieron cita en las Cambrian Mountains, la cadena montañosa más grande de Gran Bretaña, para ser parte de este ejercicio de certificación de unidades de Infantería, que desde 1959, mide diferentes habilidades individuales y colectivas, a través de una rigurosa pauta, en la que según el estándar alcanzado se entrega una medalla de oro (más de 75%) plata (entre 65 y 75%), bronce (entre 50 y 65%) o un certificado de participación (menos de 50%).

Según el Ejército británico, en promedio, solo el 5% de las patrullas obtienen medalla de oro, mientras que alrededor de un tercio no puede terminar el ejercicio.

Mimetismo de desierto en las montañas

Dentro de las 34 patrullas extranjeras que compitieron, había una que llamaba la atención por su mimetismo desértico entre el verde predominante. Era la patrulla chilena y sus integrantes, acostumbrados a las vicisitudes del calor sofocante y sequedad del aire, pasaron a un terreno con clima y vegetación similar a Coyhaique. "Todos nos preguntaban de dónde veníamos y les contábamos que éramos del desierto de Atacama, el más árido

del mundo. Quedaban bastante sorprendidos que estuviéramos en el ejercicio", cuenta el Comandante de la Patrulla, Teniente Lionel Correa M.

Así, en condiciones completamente distintas a las de su empleo, efectuaron un recorrido de 70 kilómetros en 48 horas, con 34 kilos de peso cada uno, enmarcado en una misión como una unidad de reconocimiento, que era parte de una coalición de varios países a cargo de Gran Bretaña. Dentro de ella recibían órdenes aisladas (FRAGO, por su sigla en inglés), donde enfrentaron distintas pue-



"Es un orgullo, para uno como militar que nuestra vocación es servir al país, representarlo en el extranjero".
Cabo Cristián Aguilar W., Navegante.

bas como navegación terrestre, reconocimiento a posiciones enemigas, cruce de cursos de agua, primeros auxilios y procedimientos de combate, entre otros.

"En cada punto nos realizaban una evaluación distinta. El recorrido fue muy duro, nos probó hartito. Nosotros que somos de la VI División de Ejército, nos tuvimos que enfrentar a los bosques, pantano, lluvia, al frío super extremo y aun así lo sorteamos bastante bien", explica el Teniente Correa.

El oficial cree que la clave del éxito fue el espíritu de cuerpo logrado por los integrantes del equipo. "La patrulla funcionó muy bien. Nos afianzamos bien, sobre todo en la parte personal. Cada uno era muy especialista en su función y sabía perfectamente lo que tenía que hacer. Todos funcionamos impecables, creo que eso nos ayudó a tener buenos resultados".

La última vez que Chile obtuvo medalla de plata fue cuando participó un equipo de la Brigada de Operaciones Especiales "Lautaro", luego se obtuvo presea de bronce. "Estuvimos al nivel del Regimiento de Gurkhas y la unidad de Fuerzas Especiales de Brasil y nosotros somos una unidad de fuerza regular. Esto es fruto del entrenamiento que tenemos en la VI División, refleja nuestro quehacer de todos los días", finaliza orgulloso el Teniente Correa.



Preparación

La preparación de la patrulla comenzó en el mes de abril para competir en la Competencia de Patrullas de Infantería. Uno de los desafíos más grandes que enfrentaron fue afiarse como patrulla, ya que todos venían de unidades distintas.

También, fue clave las dos semanas que se entrenaron junto a la Compañía de Comandos N° 12 "Galvarino", en la Brigada de Operaciones Especiales "Lautaro". "El plan de enteramiento consideró revisar lecciones aprendidas de experiencias pasadas. Además, se vieron las debilidades de la patrulla y se dio énfasis en reforzarlas. Igualmente le entregamos nuestros conocimientos, en cosas que para ellos no son tan cotidianas, como combate en cuarto cerrado, por ejemplo", explicó el oficial a cargo del entrenamiento, Teniente Gabriel Rojas U.



Integrantes de la Patrulla:

- Teniente Lionel Correa M.
- Subteniente Roberto Piraud A.
- Sargento Segundo William Beroiza Y.
- Cabo Segundo Erick Panes R.
- Cabo Segundo Felipe Peña P.
- Cabo Víctor Henríquez C.
- Cabo Cristián Aguilar W.
- Cabo Sebastián Trujillo A.
- Soldado de Tropa Profesional Eugenio Carrasco S.
- Soldado de Tropa Profesional Manuel Bravo R.

Convenio Académico con Universidad Santo Tomás:

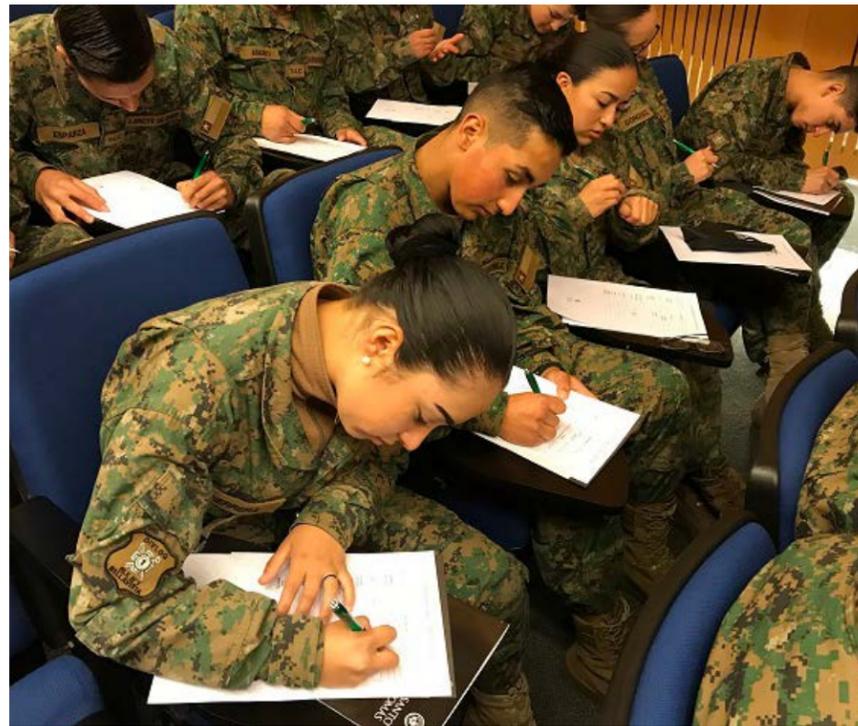
Preparados para enfrentar el futuro

Alrededor de 2.000 soldados conscriptos rindieron el ensayo PSU a nivel nacional.

El 16 de octubre fue un día distinto para los jóvenes que se encuentran realizando el Servicio Militar. Ese día no hubo instrucción de asalto a la posición, ni doctrinal de artillería. Esa jornada con lápiz en mano, desde Putre hasta Porvenir, cerca de dos mil soldados conscriptos, se concentraron al máximo para rendir un ensayo de la PSU.

Una de las constantes preocupaciones del Ejército de Chile es que los jóvenes que cumplen con su deber cívico, a través del Servicio Militar, puedan optar a distintos beneficios, los cuales entregan herramientas contundentes para que a futuro puedan desempeñarse de la mejor forma posible.

Uno de ellos es el Convenio Académico Marco del año 2004, existente entre la Universidad Santo Tomás y el Ejército de Chile, el cual permitió este año que los soldados conscriptos desarrollaran un ensayo de la PSU, reforzando sus conocimientos y aptitudes académicas.



De Putre a Porvenir

En esta oportunidad el ensayo se realizó en las unidades a lo largo del país, y contó con la participación de dos mil soldados aproximadamente, donde cada uno de ellos pudo evaluarse en forma veraz y analizar su situación académica a la fecha, visualizando sus alternativas para ingresar a la educación superior.

Importante es señalar que los soldados que postulan a las diferentes alternativas que ofrece la Universidad Santo Tomás estén en conocimiento que existen descuentos en los aranceles dentro de sus carreras.

Esta iniciativa es parte del compromiso del Ejército con sus soldados conscriptos, apoyándolos y otorgándole herramientas para brindar a los jóvenes un mayor acceso a la educación superior.





Visita de señoras de los suboficiales mayores ascendidos

La Presidenta, Cecilia Militzer de Martínez, invitó a la sede central de la Fundación a las señoras de los suboficiales mayores que ascendieron, con el objetivo de felicitarlas por este gran logro y compartir un momento con ellas. Además, las acompañó la señora del Suboficial Mayor de Ejército, Ana María Melillán de Vivar.

En la oportunidad, junto a un grupo de voluntarias, aprovechó de interiorizarlas sobre el quehacer de la Fundación e invitarlas a formar parte de esta gran labor y sus voluntariados.



Taller de liderazgo

La Fundación de Señoras en conjunto con el Centro de Liderazgo del Ejército (CLE), efectuaron un taller para las señoras de los alumnos que egresan de las Academias de Guerra y Politécnica, en el Centro de Actividades de la Villa Militar Cordillera.

Las psicólogas del CLE realizaron un taller teórico-práctico sobre “escucha empática”, una habilidad muy necesaria para el desarrollo de la vida y las relaciones personales.

Las asistentes pudieron reflexionar sobre este tema, a través de videos y una serie de actividades, donde compartieron sus experiencias con las demás señoras.

Loreto Muñoz, señora del Mayor Diego Reyes O. de la Academia de Guerra comentó: “gracias por esta excelente iniciativa y por la invitación de la Fundación a este taller. Esperamos poder seguir participando en la Fundación desde regiones y colaborar con esta gran labor”.



Jornada de salud gratuita en Antofagasta



La Filial de Antofagasta de la Fundación de Señoras del Ejército, en conjunto con el Hospital Militar del Norte realizó la primera jornada de salud gratuita dirigida al personal del Ejército y sus familias.

Se efectuaron consultas de Oftalmología, Nutricionista, Kinesiólogo, Obstetricia, control dental y auditivo, con un total de 424 atenciones efectuadas por diversos profesionales, los que participaron de forma voluntaria.

Participa de nuestro voluntariado

Inscríbete enviando tus datos –nombre completo y lugar de residencia– a rpp@señorasdelejercito.cl o llamando al +56 223786300

Voluntariados:

- Centro de Tareas del Centro de Actividades de la Villa Militar Cordillera (Lunes a viernes de 15:30 a 18:30 – día opcional a disponibilidad de cada persona)
- Centro de Rehabilitación Infantil del Ejército
- Villa Militar Oeste.
- Cajas de alimentos.
- Apoyo de actividades.
- En todas las filiales de nuestra Fundación.

¡¡Te esperamos!!





10 años de la creación del Soldado de Tropa Profesional:

El círculo negro, símbolo de compromiso y profesionalismo

Cada uno de los cinco años en la formación de un Soldado de Tropa Profesional (SLTP) tiene un objetivo particular que responde a un cuadro de preparación, brindándole las capacidades y conocimientos inherentes a la carrera militar garantizando, paralelamente, una plena integración y contribución a la operabilidad institucional en todo el territorio nacional.

El 4 de diciembre se cumplieron diez años de un hito institucional. Aquel jueves de 2008 se promulgó la Ley 20.303, la cual creó una “planta de tropa profesional para las Fuerzas Armadas”. Desde esa fecha se instauró al SLTP como un integrante más del Ejército de Chile.

Una década ha pasado y más de 15 mil jóvenes han servido al país en esta modalidad de contratación, que se extiende por cinco años y que ha permitido contribuir con personal militar en condiciones de asumir los diferentes puestos que para ellos considera la orgánica institucional en las Unidades de armas combinadas, comandos y reparticiones. Lo anterior, permite desplegar a lo largo del territorio nacional personal integrante de esta categoría conforme a las necesidades institucionales. Sin

embargo, esta iniciativa se remonta al año 2000, cuando el Ejército detectó la necesidad de estudiar y definir un sistema de profesionalización de soldados, quienes usarían como distintivo, hasta el día de hoy, el círculo negro.

En la actualidad, la mayoría del personal que se desempeña como SLTP pertenece a la Fuerza Terrestre, esto con el propósito de constituir una fuerza viva con entrenamiento permanente en sus distintas especialidades e incrementar la capacidad operativa de la Institución.

“Poder terminar mis estudios técnicos y seguir estudiando una carrera profesional, como pedagogía en Educación Física y ejercer una vez titulado”, así describe sus planes el Soldado de Tropa Profesio-

nal Rodrigo Olivares S., quien se encuentra actualmente en comisión de servicio en el Comando de Personal y además estudia Técnico Deportivo en el Instituto AIEP desde marzo de 2018.

Su día laboral comienza a las 8 de la mañana y termina a las 17 horas, luego de eso se traslada al instituto para estar sentado en su puesto como alumno a las 18:30 y terminar la clase a las 22:00. “Trabajar y estudiar no es fácil, pero lo importante es seguir convencido” y agrega que se siente a gusto con la decisión que tomó de ingresar al Ejército como SLTP, ya que “he podido experimentar y aprender, pero también me ha permitido tener una estabilidad económica y así poder costear mis estudios”.

“Siempre tuve interés en integrar las filas del Ejército. Después de una postulación fallida a la Escuela de Suboficiales se me presentó la oportunidad de aplicar como SLTP y no quise dejarla pasar”, confiesa el SLTP Adrián Hernández M. quien está destinado en el Centro de Entrenamiento de Combate de Infantería (CECOMBI) y estudia, de lunes a viernes, para convertirse en Técnico en Enfermería en el Instituto AIEP, en horario vespertino.

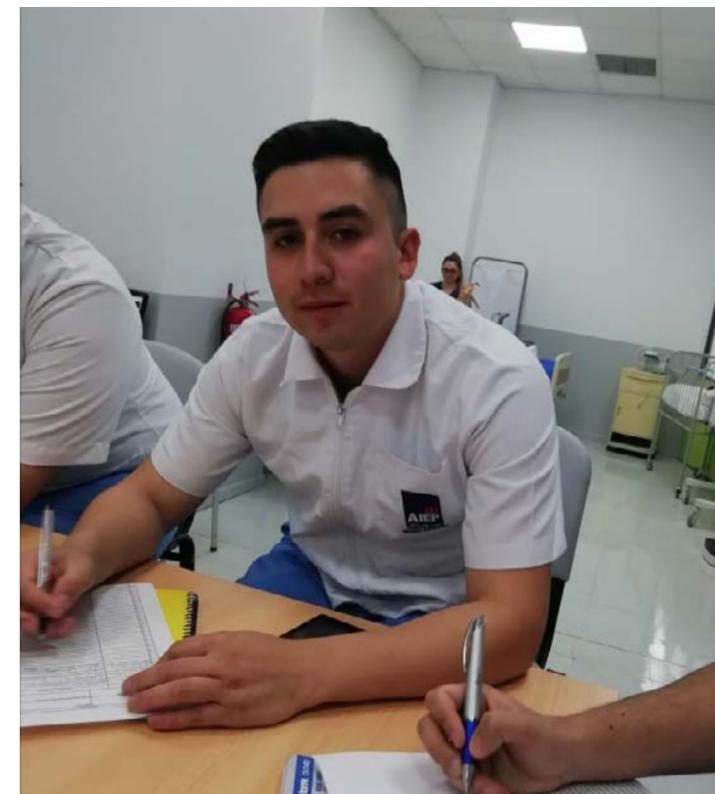
“Me he dado cuenta que el camino no es fácil, pero con esfuerzo se pueden lograr muchas cosas, además sentir el apoyo de los camaradas en momentos difíciles es una inyección de energía para cumplir las metas”, confiesa Adrián.

La formación del SLTP

El programa de formación de un Soldado de Tropa Profesional dura cinco años, los cuales no son prorrogables. Cada año tiene un objetivo especí-



Soldado de Tropa Profesional Rodrigo Olivares S. Actualmente trabaja en el Comando de Personal del Ejército y estudia Técnico Deportivo.



Soldado de Tropa Profesional Adrián Hernández M. Actualmente trabaja en el Centro de Entrenamiento de Combate de Infantería y estudia Técnico en Enfermería.



fico que contribuye a la preparación integral del combatiente. Al término del segundo año los SLTP pueden inscribirse para ser destinados a la Brigada de Operaciones Especiales o a la Compañía Andina N° 20 "Cochrane". Mientras que en el tercer, cuarto y quinto año pueden continuar con la postulación a las unidades mencionadas y también comenzar la aplicación a la Escuela de Suboficiales o a institutos y universidades.

"Me encuentro afortunado al haber tenido la posibilidad de integrar la categoría de SLTP, lo cual me abrió las puertas para formar parte, durante cinco años, de la Brigada de Operaciones Especiales encuadrado en el Batallón de Paracaidistas donde logré obtener la Especialidad de Paracaidista Básico Militar y la capacitación de Asalto Aéreo, posteriormente, a través de la postulación a la Escuela de Suboficiales cumpliendo con el período especial de un año y medio para luego egresar con un Técnico en Administración mención Personal", confiesa el cabo Gino Castillo M., analista de la Sección Tropa Profesional y quien ingresó al Ejército en 2009, luego de cumplir con su Servicio Militar.



Cabo Gino Castillo M.
Analista de la sección Tropa Profesional

Proyección a futuro

El Teniente Gonzalo Flores M. realizó su Servicio Militar en 2007, al año siguiente, y con el deseo de continuar en la vida militar, decidió ingresar al programa de Soldado Profesional. Luego de dos años, a la mitad del programa, se retiró para apostar en grande y postuló a la Escuela Militar. *"Siempre me gustó el Ejército, realizar mi servicio y el período de Soldado Profesional fueron etapas que planifiqué para cumplir con el siguiente paso, graduarme como Oficial de Infantería",* así explica su plan el Teniente Flores M.

Su determinación a cumplir con lo que tenía planificado lo llevó a obtener la segunda antigüedad de su promoción (2010-2013). Actualmente se desempeña como Comandante de Pelotón en la 1ra. Brigada Acorazada "Coraceros" en Arica. *"Haber hecho mi carrera en distintas categorías me aportó una visión integral que me ayudó a tomar un buen rumbo en mi desarrollo profesional, donde los logros no son solo míos, sino de quienes fueron mis instructores".*



Teniente Gonzalo Flores M.
Actualmente es Comandante de Pelotón en la 1ra. Brigada Acorazada "Coraceros".

SOLDADO DE TROPA PROFESIONAL

Es un militar que pertenece a la planta del Ejército, que se contrata por un período de cinco años (no renovables), para ocupar puestos o especialidades de combate muy calificados en su línea de desempeño.

Pueden postular: Los soldados conscriptos que están cumpliendo su Servicio Militar, reservistas o jóvenes civiles sin instrucción que tienen su situación militar al día, es decir se inscribieron en un cantón de reclutamiento en la ocasión dispuesta por la ley, mediante una postulación voluntaria cumpliendo determinados requisitos.

Requisitos:

- Nacionalidad chilena.
- Situación militar al día.
- Edad entre 18 y 25 años (con Servicio Militar).
- Edad entre 19 y 25 (sin Servicio Militar).
- Soltero, sin hijos ni cargas familiares.
- Octavo año básico aprobado.
- Presentar buena conducta durante el Servicio Militar.
- Salud física y mental apta.

Beneficios:

- Sueldo según zona geográfica.
- Sistema de Salud del Ejército.
- Sistema de previsión Capredena.
- Alojamiento sin costo.
- Vestuario y equipo proporcionado por la Institución.



Incrementar capacidades y estrechar lazos

Entrenamiento desértico

Personal del Equipo de Reacción Táctica Regional y del Equipo de Frontera, pertenecientes a la PDI recibieron, por parte del Ejército, la instrucción del Curso “Combatiente del Desierto”, aprendizaje adquirido entre los días 1 y 5 de octubre, que estuvo a cargo de la Compañía de Comandos N° 6 “Iquique”.

La geografía desértica de nuestro país, con las singularidades propias del borde costero y la zona altioplánica, hace que las capacidades humanas se pongan a prueba a diario en este tipo de escenarios. Un ambiente adverso puede involucrar la complejidad del terreno, clima, como así también, los escenarios potenciales en que se vea enfrentando el soldado.

Es precisamente en esta línea de trabajo y en unidades especialistas, donde se deben adoptar procedimientos en ambientes de riesgo y hostiles. Para ello, es que la Policía de Investigaciones mantiene con cierta frecuencia, en la VI División de Ejército, el intercambio de experiencias con el objeto de incrementar sus técnicas en procedimientos con su personal.

Por tal razón, este año los equipos de Reacción Táctica y de Frontera llevaron a cabo esta capacitación con apoyo del Ejército, para incrementar sus capacidades en ambientes desérticos. Sus instructores: personal de la Compañía de Comandos N° 6 “Iquique”.

“Combatiente del Desierto”

Fueron cinco días intensos, con jornadas de día y de noche, que permitieron a un grupo de profesionales de la PDI, de manera voluntaria y con vasta experiencia, someterse a un régimen de instrucción de alta exigencia, en una zona desértica y con personal militar, que convive y entrena a diario en este tipo de geografía.

Las materias correspondieron a instrucción básica tales como manejo de nudos y ataduras, descenso en rapel, rescate de heridos en pendiente, atención de enfermos, orientación por carta, brújula y GPS, tiro de fusil y pistola.

El Comisario Marcelo Soto G., Subjefe de la Brigada Antinarcoóticos y contra el Crimen Organizado de Iquique, además de encargado del Equipo Organizado de Reacción Táctica, se sumó como uno más de los instruidos, destacando que además de estrechar los lazos de amistad, permitió potenciar la interoperatividad entre las instituciones. “En la actualidad, en esta zona puede ser perfectamente real que personal militar, en sus labores en terreno, pueda encontrarse con una caravana de contrabando ingresando a territorio nacional y como cualquier ciudadano deban detener ante una flagrancia y tomar contacto con nosotros, para que adoptemos el procedimiento y en otro escenario poder encontrarnos desempeñando coordinadamente

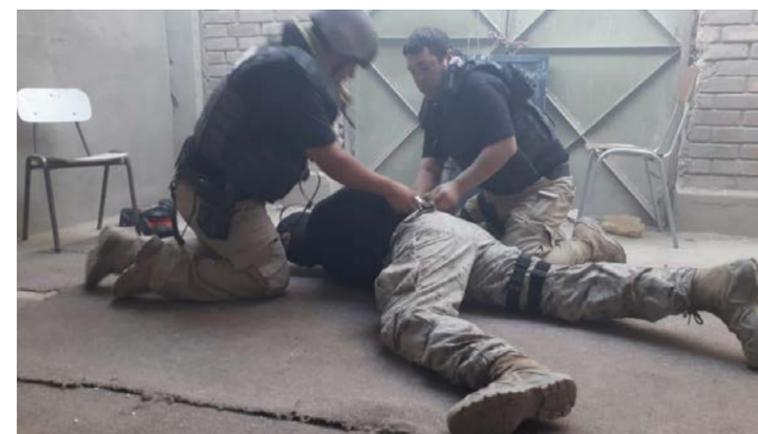
El Comisario Marcelo Soto G., Subjefe de la Brigada Antinarcoóticos y contra el Crimen Organizado de Iquique, además de encargado del Equipo Organizado de Reacción Táctica, se sumó como uno más de los instruidos, destacando que además de estrechar los lazos de amistad, permitió potenciar la interoperatividad entre las instituciones. “En la actualidad, en esta zona puede ser perfectamente real que personal militar, en sus labores en terreno, pueda encontrarse con una caravana de contrabando ingresando a territorio nacional y como cualquier ciudadano deban detener ante una flagrancia y tomar contacto con nosotros, para que adoptemos el procedimiento y en otro escenario poder encontrarnos desempeñando coordinadamente

tareas de apoyo ante emergencias por desastres naturales. Por tanto, es importante el conocer y homologar ciertos aspectos que se aplican a la realidad nuestra como región”, precisó.

Experiencia

Los instructores fueron seleccionados sobre la base de sus competencias, permitiendo explotar las especialidades que estos poseen, entre los que se menciona, por ejemplo, personal especialista en montaña, combate cuerpo a cuerpo, capacidades en topografía y guías aéreos. En definitiva, se buscó personal con las competencias necesarias para las necesidades que traía la PDI, haciendo más efectiva sus capacidades en zonas desérticas.

Para el Cabo Primero Germán Hosmayer M., de la Compañía de Comandos N° 6 “Iquique”, la capacitación permitió “adaptar procedimientos de acuerdo a las necesidades y la naturaleza que posee el policía. Por tanto, desde ese punto de vista, adaptamos los procedimientos que incluyeron instrucción cuerpo a cuerpo, por ejemplo”. Esto, para el personal de la PDI que integra la unidad de Frontera fue muy relevante, ya que al perfeccionar ciertas técnicas, en un escenario fronterizo, en que se interactúa con personas que cruzan ilegalmente la frontera o se deben enfrentar a ciertos ilícitos, con civiles que portan arma, el curso les permitió afianzar procedimientos que posee un soldado y que pueden ser matizados en las reglas de enfrentamiento que posee esta institución.



Se trabajó en cómo desplegarse en terreno, habilitación de zonas de aterrizaje, descenso en rapel, eficiencia en el tiro bajo condiciones geográficas distintas a lo habitual; ello debido a que los equipos de reacción táctica cumplen su función principalmente, en las zonas urbanas.

A lo largo del país

Soberanía 2018

Se ejecutó en forma simultánea en todas las unidades que conforman la Fuerza Terrestre y estuvo proyectado por el Comando de Operaciones Terrestres, quien es el ente capacitado para medir y acreditar el alistamiento operacional de las unidades.

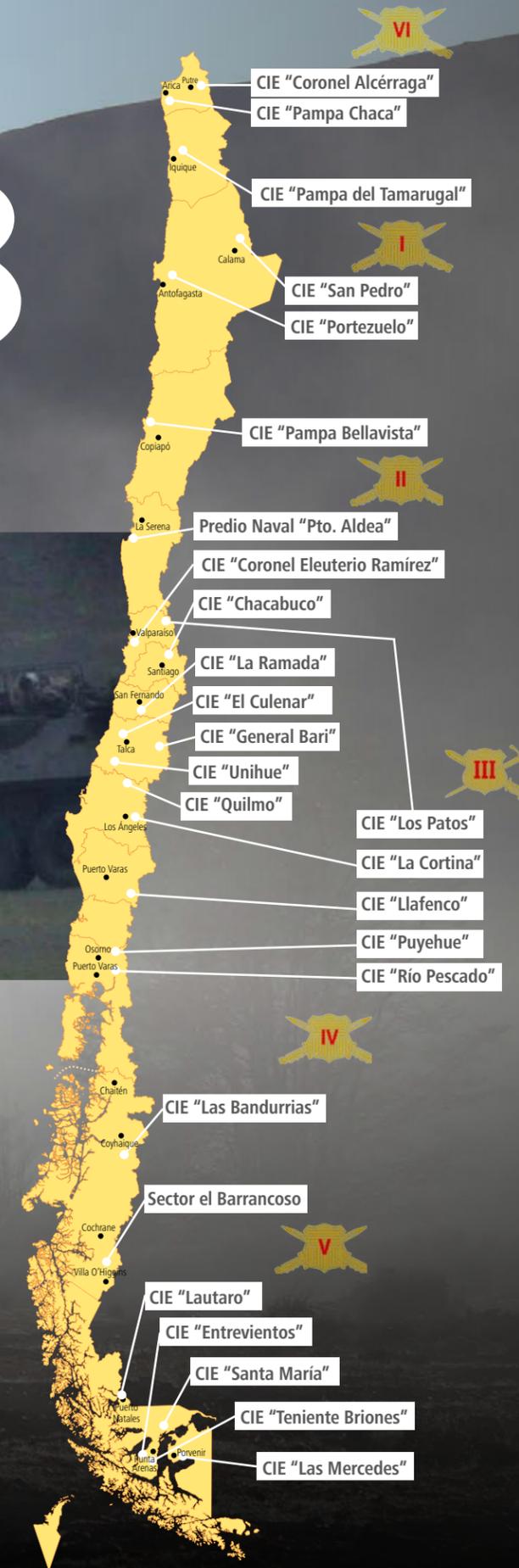


Durante el mes de octubre, se efectuaron las actividades de instrucción y entrenamiento como parte de "Soberanía 2018", que estuvo dispuesto y monitoreado por el Comando de Operaciones Terrestres (COT).

Este ejercicio que se realiza anualmente, es un período de despliegue simultáneo en los diferentes Campos de Instrucción y Entrenamiento (CIE) de todas las unidades que componen la Fuerza Terrestre.

El COT controla el despliegue y mide el nivel de preparación en terreno, coordinando la totalidad de los desplazamientos, hacia y desde los CIE. Además, efectúa las respectivas "revistas después de la acción", donde obtiene experiencias y cursa los informes de lecciones aprendidas.

Este año se dejó en evidencia el óptimo nivel de eficiencia en el empleo de personal y material que mantiene la Institución, lo que garantiza la misión de una Fuerza Terrestre organizada, equipada y entrenada.





Testimonio de una obra titánica

Ubicado al interior del Regimiento N° 8 “Chiloé” en Puerto Aysén, este espacio de 1.000 m² exhibe maquinaria, vehículos y equipos empleados en la construcción de esta gran obra vial. Y aunque se trata de una primera etapa, se espera ampliar la muestra con otros elementos que den a conocer una visión global del enorme esfuerzo realizado por el Ejército en materia de obras públicas.

Cada año, miles de turistas nacionales y extranjeros llegan hasta Puerto Montt para iniciar un recorrido por el extremo austral del país, generoso en bosques nativos, fiordos, ríos de aguas cristalinas y fauna silvestre. Del mismo modo, los habitantes de la zona sur de la Región de Los Lagos y de gran parte de la Región de Aysén, han visto mejorada significativamente su conectividad por tierra e incrementadas sus opciones de emprendimiento, y por lo tanto, de una mejor calidad de vida. Todo ello, gracias a la existencia de la Carretera Longitudinal Austral (CLA).

Lo que desconocen los visitantes extranjeros y las nuevas generaciones de chilenos, es la magnitud de esta gran obra vial y el esfuerzo y tiempo que tomó construirla. De ahí la relevancia de disponer de un espacio que permanezca como testimonio de la construcción de una ruta que requirió el tra-

“El objetivo fue crear un espacio dirigido a mostrar parte de la historia de la unidad y poner en conocimiento el enorme esfuerzo que le cupo en la construcción de la Carretera Longitudinal Austral, y por ende, su influencia en el desarrollo de la provincia de Palena y de la Región de Aysén”.

*Coronel Jorge Osorio V.
Comandante del Regimiento
N° 8 “Chiloé”.*

bajo de cientos de efectivos militares y de todo el potencial de maquinaria pesada.

Fue así como en septiembre pasado se inauguró el “Museo de la Carretera Austral” en el Regimiento N° 8 “Chiloé”, recinto al aire libre de 1.000 m² ubicado en las dependencias de la Unidad, el cual consta de una muestra de maquinarias, vehículos y equipos que fueron empleados en los trabajos iniciales en la construcción de la CLA, a partir del año 1979.

Al respecto, el Comandante del Regimiento N° 8 “Chiloé”, Coronel Jorge Osorio V., señala que el objetivo de la iniciativa *“fue crear un espacio dirigido a mostrar parte de la historia de la Unidad y poner en conocimiento de la comunidad el enorme esfuerzo que le cupo en la construcción de la CLA, y por ende, su influencia en el desarrollo de la provincia de Palena y de la Región de Aysén”.*

Proyecto en desarrollo

La idea del museo nació en el año 2017, cuando se dispuso el desarme del cuartel militar ubicado en la localidad de Chaitén, el cual sufrió grandes daños producto de la erupción del volcán del mismo nombre en 2011, señala el Coronel Osorio. *“Por lo anterior, a esta Unidad le correspondió asumir el desarme de algunas dependencias para ser trasladadas y armadas en el Regimiento N° 8 “Chiloé” en la ciudad de Puerto Aysén”.*

Agrega el oficial, que fue ahí cuando vieron que existían varias máquinas antiguas aparcadas dentro del recinto militar, *“las que fueron utilizadas en los inicios de la construcción de la CLA en dicha zona y empleadas por la Compañía de Ingenieros de Vialidad N° 8 “Chiloé”, que posteriormente pasó a conformar el Regimiento de Ingenieros N° 8 “Chiloé”, trasladado a Puerto Aysén en 1992”.*

De esta forma se trasladaron dichas máquinas a Puerto Aysén, con la intención de incrementar el patrimonio histórico de la Unidad al interior del Regimiento, para que pudiese ser visto por el personal militar y sus familias, como asimismo, ser visitado por la comunidad para los días de “Puertas abiertas” o en el “Día del Patrimonio de la Defensa”, considerando

El Ejército y la CLA

Actualmente, la Carretera Longitudinal Austral (Ruta 7) tiene 1.148 km construidos, desde Puerto Montt (Región de Los Lagos) hasta Ventisquero Montt (Región de Aysén). De esa cifra, el Cuerpo Militar del Trabajo ha participado en la construcción de 495 km.



que la Unidad no contaba con ningún elemento histórico representativo del trabajo que tuvo en la construcción de la CLA.

El Coronel Osorio explica que una vez instalada esta maquinaria, se efectuó un proceso básico de restauración a cargo del personal del Regimiento, debido al mal estado en que se encontraban. *“Se asignó una máquina a cada Unidad del Regimiento, con la finalidad de efectuar este trabajo con los medios al alcance de cada uno, aplicando principalmente iniciativa e inteligencia. Así, se exhiben máquinas como una motoniveladora HW, un rock drill, un topador Michigan, una excavadora a rueda, un cargador frontal y diversos camiones de carga, entre otras”.*



Actualmente, este proyecto es el único que destaca el trabajo del Ejército en esta gran obra vial, y si bien hasta ahora sólo se expone maquinaria, vehículos y equipos, se espera que en un futuro próximo la exposición se complemente con un recorrido histórico con fotografías, señalética, herramientas y vestuario, elementos que den una visión global de lo que fue la construcción de la CLA.

“Lo anterior supone una inversión importante y la validación del contenido de estos nuevos elementos por parte del Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército (DCHEE), pero dicho esfuerzo vale la pena ya que se trata de un testimonio concreto acerca de la integración territorial del país”, indica finalmente el Coronel Osorio.



Participación del Regimiento N° 8 “Chiloé”

Los medios humanos y técnicos de esta Unidad fueron fundamentales para el desarrollo de las obras de la Carretera Austral, considerando los siguientes tramos:

- Sector “Puerto Montt” (178 km)
- Sector “Península de Huequi” (31 km)
- Sector “Chaitén – Futaleufú” (167 km)
- Sector “Chaitén – Caleta Gonzalo” (50 km)

Equipo Maori All Blacks entrenó en Escuela Militar

Luego de su llegada a nuestro país, el equipo de rugby neocelandés Maori All Blacks entrenó durante dos días en el estadio de la Escuela Militar preparándose para el encuentro con la selección chilena Cóndores, que se efectuó el sábado 17 de noviembre en San Carlos de Apoquindo. Durante ambas jornadas los deportistas compartieron con cerca de 500 alumnos de diferentes establecimientos educacionales, además de los in-

tegrantes de la Rama de Rugby y personal de la Escuela Militar, quienes disfrutaron con el entrenamiento del reconocido equipo que ha perdido solamente un partido en los últimos 15 años. Esto se desarrolló en el marco de la gira que realizó el equipo Maori en la que derrotó a las selecciones de Estados Unidos y Brasil.



Banda de Conciertos del Ejército finaliza gira por el norte del país

Con gran éxito finalizó la gira de la Banda de Conciertos del Ejército (BCE), realizada desde el 8 y hasta el 16 de noviembre, en las ciudades de Arica, Iquique, Antofagasta, Calama y Copiapó.

La dirección musical estuvo a cargo del Capitán Víctor Trigo V., quien junto a los 56 músicos que integran la banda deleitaron al público con un repertorio de folclor nacional, música clásica, popular y militar, entre otros.

El Capitán Trigo señaló que esta gira significó para los músicos un trabajo de mucho esfuerzo y entrega, "el cual nos generó una gran satisfacción al encontrarnos con un público numeroso que respondió de excelente forma cada presentación del Ejército".



"Concordia Ejército 2018"

Con gran satisfacción y el compromiso de fortalecer las necesidades detectadas en el ejercicio del mando y las variables propias que se suscitan en una situación de crisis, como son las catástrofes naturales, se mostraron las delegaciones de los ejércitos de Chile y Perú al cierre del ejercicio de entrenamiento "Concordia Ejército 2018", que se realizó entre el 21 y 23 de noviembre.

La instancia de integración buscó desarrollar aspectos de la función logística, ejecutándose más de 2.000 coordinaciones en dos días de ejercicio. Además, se fortalecieron los protocolos para el desplazamiento de unidades de apoyo a las áreas siniestradas y el empleo de equipos de telecomunicaciones.

Esta actividad estuvo a cargo de la 1ra. Brigada Acorazada "Coraceros" con el apoyo del Centro de Entrenamiento Operativo Táctico, a través de su Sistema de Simulación de Gestión y Entrenamiento de Situaciones de Emergencia.



Exitoso despliegue del Hospital Modular de Campaña en Angol

El viernes 9 de noviembre finalizaron las intervenciones quirúrgicas del Hospital Modular de Campaña del Ejército (HMCE), el que permaneció en la ciudad de Angol desde el 22 de octubre, para atender a pacientes GES y No GES que estaban en lista de espera del Servicio de Salud Araucanía Norte.

En la oportunidad, se realizaron 134 cirugías de las 150 que estaban programadas, de las cuales 20 fueron de hernia umbilical, 19 de hernia pared abdominal, 57 colecistitis sintomática y 38 cataratas.

El HMCE se ha desplegado íntegramente desde el año 2001 en diferentes regiones del país, siendo este operativo el N° 40 y donde participaron 61 profesionales del área de la salud.



Ejército participó en Curso de Instructor de Armamento y Tiro en Colombia



Destacados lugares obtuvieron los integrantes del Ejército que formaron parte del Curso de Instructor de Armamento y Tiro N° 35, que efectuó la Escuela de Tiro del Ejército Nacional de Colombia. El Cabo Segundo Emilio Núñez R. obtuvo el segundo lugar y el Teniente Sebastián Fernández T. el quinto puesto, además resaltaron por su compañerismo, espíritu de trabajo y alto grado de profesionalismo.

Los alumnos chilenos fueron elegidos dentro de los integrantes del Centro de Entrenamiento de Tiro de la Escuela de Infantería, dependiente de la Jefatura de Entrenamiento y Doctrina de esa unidad, y debieron sortear complejas pruebas físicas, teóricas, de tiro y las Habilidades Básicas de Combate.

Cabe destacar, que los integrantes de la Institución asistieron con becas otorgadas por el Ejército de Colombia, capacitándose para conocer armamento convencional, optrónicos, miras térmicas, holográficas; así como balística y recibiendo además una preparación en áreas técnicas, tácticas y humanísticas.

Alumnos del Centro Educacional “Los Aromos” visitaron el Regimiento N° 6 “Chacabuco”

Estudiantes en situación de discapacidad pertenecientes al Curso Laboral 2RA, del Centro Educacional “Los Aromos” de la Fundación COANIL de la comuna de Hualpén, efectuaron una visita al Regimiento N° 6 “Chacabuco”.

En la actividad participaron siete estudiantes de entre 18 y 24 años de edad y sus tutores, quienes los acompañaron en este recorrido que se inició con una presentación musical de marchas militares y música infantil, interpretados por la Banda Instrumental de la Brigada “Maule”.

Posteriormente, se realizó una muestra de material en diferentes stands y los alumnos se caracterizaron como soldados, quienes demostraron su gratitud y cariño hacia el personal de la Unidad.



Cabo Primero Leslie Encina participó en Mundial Militar

“Representar al Ejército y a Chile es un orgullo para mí”

Durante el mes de noviembre, específicamente el domingo 11, nuestro seleccionado Institucional de Cross Country, el Cabo Primero Leslie Encina Q., integrante del Centro de Entrenamiento Físico Militar de la Escuela de los Servicios, representó al Ejército y a Chile en una nueva versión del Mundial Militar de la especialidad, el cual se desarrolló en la ciudad de Beirut, en el Líbano.

El torneo contó con la participación de delegaciones de un importante nivel mundial, entre ellas, Rusia y Estados Unidos, por lo que para el joven militar, representar al país en esta competencia fue un desafío y una responsabilidad. Es por ello que el constante entrenamiento fue una obligación del día a día, utilizando con intensidad y disciplina las instalaciones deportivas de la Escuela Militar.

“Representar al Ejército —enfatisa— y además ser seleccionado nacional es doble mérito y motivo de orgullo. He asistido a campeonatos sudamericanos,



panamericanos y mundiales. Entonces he tenido la oportunidad y fortuna de viajar y siempre tratando de obtener los mejores resultados”.

El Cabo Primero Encina destaca que el apoyo constante de sus mandos y especialmente de su familia, han constituido un pilar fundamental para continuar con su vida militar y deportista de alto rendimiento.

“Tengo la fortuna de que mi señora, Erika Olivera (destacada atleta maratonista) representó a Chile durante varios años, entonces pudimos complementarnos muy bien (...) siempre he tenido el apoyo de mi familia y eso es muy gratificante y motivador”.

Durante los días previos a la competencia mundial, nuestro representante cumplió una exhaustiva rutina de entrenamiento bajo la exigente supervisión de los profesionales de la Escuela Militar.

Una fuerza de combate sin igual en el Ejército

La historia del Batallón de Paracaidistas “Pelantaru”

Este Batallón aporta capacidades únicas a la Fuerza Terrestre, obtenidas tras décadas de esfuerzos de muchos pioneros de las Fuerzas Especiales chilenas.

Entre sus muchas innovaciones, la Segunda Guerra Mundial mostró al mundo un nuevo tipo de soldados: los paracaidistas, quienes con su capacidad de atacar desde el aire y desplazarse de forma extremadamente rápida tomaban por sorpresa al adversario antes de que pudiese reaccionar. Pronto comenzaron los esfuerzos en Chile para adoptar esta nueva forma de hacer la guerra, pero el camino no sería fácil.

Los orígenes

El primer intento de crear un Batallón Aerotransportado en el Ejército surgió a fines de 1947, en respuesta a la participación de tres oficiales y 12 suboficiales de la Fuerza Aérea en un curso de

paracaidistas en Fort Benning, Estados Unidos. El 30 de enero de 1948 se autorizó la creación de la nueva unidad, adscrita a la Escuela de Infantería y bajo el mando del Mayor Gerardo Ilabaca. Esta primera experiencia sería importante para la posterior organización del Batallón de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército, pero tuvo muy corta vida. En diciembre del mismo año fue derogado el Batallón.

Una nueva etapa comenzaría en 1964, cuando se titularon los tres primeros paracaidistas de la Institución tras aprobar varios cursos con el 8vo. Grupo de Fuerzas Especiales Aerotransportado del

Ejército de Estados Unidos, realizados mayoritariamente en la zona del Canal de Panamá. El primer paracaidista de nuestro Ejército fue el Teniente Jorge Pantoja B., seguido de los capitanes Dante Iturriaga M. y Florencio Fuentealba A.

El 2 de abril de 1965 se crea el Batallón de Paracaidistas del Ejército, al mando del Capitán Iturriaga, quien seleccionó al personal que formaría la unidad y participaría en un nuevo curso de paracaidistas en Panamá. El curso, dictado por el 8vo. Grupo

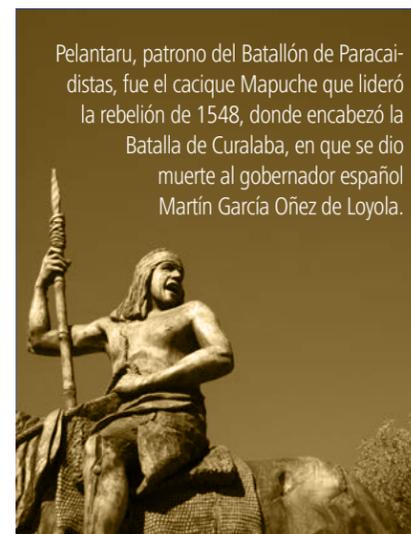
de Fuerzas Especiales, se realizó entre el 13 de abril y el 7 de mayo con la participación de 11 alumnos chilenos, un argentino, un nicaragüense y un guatemalteco. Un segundo grupo de 14 oficiales y clases chilenos realizó el mismo curso en septiembre.

El 19 y 20 de agosto se realizan los dos primeros saltos en Chile, en la Base Aérea de Colina, desde un avión C-47 con paracaídas T-10. Por ser el natalicio del General Bernardo O’Higgins, el día 20 se designó como “Día del Paracaidista”.

La necesidad de efectuar los cursos en nuestro país llevó a la creación, el 23 de agosto de 1966, de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, lo que paradójicamente significó el fin del batallón como unidad independiente, al ser absorbido por la nueva escuela.

De Cóndor a Pelantaru

El Batallón de Paracaidistas ingresa a una nueva era el año 2002, cuando se decide separar lo docente de lo operativo. Gracias a esta nueva visión, la unidad se traslada al Fuerte Militar “General Justo Arteaga”, pasando a depender del entonces Regimiento Reforzado N° 22 “Lautaro”, de la II División de Ejército, bajo el nombre de Batallón Paracaidista “Cóndor”, el cual cambia en 2004 a su actual denominación de “Pelantaru”.



Pelantaru, patrono del Batallón de Paracaidistas, fue el cacique Mapuche que lideró la rebelión de 1548, donde encabezó la Batalla de Curalaba, en que se dio muerte al gobernador español Martín García Oñez de Loyola.

Hoy el Batallón, dependiente de la Brigada de Operaciones Especiales “Lautaro”, cuenta con capacidades únicas en la Fuerza Terrestre, pudiendo ser transportado a donde se requiera en el menor tiempo posible. Es capaz de ejecutar operaciones aerotransportadas, helitransportadas y de asalto aéreo, además de realizar operaciones militares distintas a la guerra.

En estos dos grandes tipos de operaciones, la unidad puede ser parte de una fuerza de tarea de operaciones especiales, conjunta, multinacional o emplearse de forma independiente, con misiones sobre objetivos con repercusiones tácticas u operacionales en beneficio de la maniobra terrestre, conjunta o combinada.

Las unidades del Batallón pueden combatir en forma aislada a nivel pelotón o compañía, o juntas a nivel batallón, conquistando y manteniendo objetivos de alto valor por tiempo limitado. Ya sea manteniendo la paz en una operación de Naciones Unidas, respondiendo a un desastre natural, o combatiendo en la guerra saltando desde un avión o en un asalto aerotransportado.

Revista Armas & Servicios agradece al Suboficial Mayor Efraín Bizama M., por su cooperación en la investigación histórica para este artículo.



Alférez Denisse Valenzuela Jaque

Primera oficial del arma de Infantería destinada al Altiplano

“Yo no elegí el arma de Infantería para satisfacer las expectativas de los demás. Lo hice aceptando un desafío personal, queriendo medir mis capacidades, llegar al límite y superarlo. Yo elegí el arma de Infantería, pensando siempre en adaptarme al arma y no que el arma y su gente se adapte a mí por ser mujer”.



Denisse Valenzuela Jaque no se queda en la coyuntura de validar igualdad de condiciones y accesos en relación con el género opuesto al ejercer su profesión. En las Fuerzas Armadas, tal disonancia no es tema, ya que desde siempre las condiciones de igualdad en ingresos y carrera han sido de forma pareja para hombres y mujeres. Sin embargo, su desafío es otro. El Ejército, desde el año 2017 dispuso el acceso a la mujer a incorporarse a las armas de Infantería y Caballería Blindada, armas que eran exclusivas de los hombres.

Desarrollarse en las armas, que son áreas profesionales que marcan la esencia del soldado, vinculándolo directamente a la instrucción, el combate y el terreno, es lo que se planteó como desafío profesional la Alférez Denisse Valenzuela Jaque, oficial de infantería, encuadrada en la Compañía de Morteros Mecanizada de la Brigada Motorizada N° 24 “Huamachuco”, quien a sus 22 años, lo asume con absoluta propiedad y naturalidad.

Oriunda de Santiago y quien pasó su vida familiar junto a su madre y abuela, ingresó a la Escuela Militar el año 2014 y a su egreso, del año 2017, tomó la decisión de integrar la filas del Ejército desde las armas, planteándose como desafío que lo importante —para ella— *“no es demostrar que soy capaz, sino por el contrario, sumar mis capacidades a algo que para todos debe ser igual, en condiciones y sacrificio”.*

¿Por qué ser militar y no haber escogido una carrera civil?

Porque desde pequeña estuve relacionada con la vida militar, a través de mi familia y en especial gracias a mi abuelo, quien fue militar, un distinguido Suboficial Mayor. Recuerdo que cuando él trabajó en la Escuela Militar, yo jugaba y recorría la escuela durante mi infancia. Desde ahí se fue generando mi interés hacia la profesión militar.

Si hubo una tradición familiar militar ¿Cuánto de tradición y vocación existe en esta decisión?

Yo creo que seguí la tradición por mi abuelo (Suboficial Mayor Manuel Jaque Espinoza), quien siempre fue mi modelo a seguir, tanto como persona y profesional. Él fue la imagen paterna que yo tuve durante toda mi vida. Me inculcó las tradiciones y valores de la profesión, naciendo desde ese momento una vocación por servir a la Patria. Yo creo que hay un 50 y 50 por ciento en mi vocación, la cual se reafirmó aún más en el Curso Básico de Infantería, donde enfrenté desafíos, descubrí capacidades que desconocía superando mis límites, generando en mí una mayor confianza y ganas de superación personal y profesional, lo que me motivó a elegir como mi unidad cuna la Brigada Motorizada N° 24 “Huamachuco”, donde en el poco tiempo que llevo he podido percatarme que trabajar en el altiplano chileno se logra con vocación, sacrificio y amor a la profesión.

Al haber escogido un arma ¿Siente un desafío ante sus pares de tener que cumplir expectativas o es algo que en su generación no es tema?

Yo no elegí el arma de Infantería para satisfacer las expectativas del resto. Lo hice aceptando un desafío personal, queriendo medir mis capacidades, llegar al límite y superarlo. Yo elegí el arma de Infantería pensando siempre en adaptarme al arma y no que el arma y su gente se adapte a mí por ser mujer.

¿Por qué esta arma, tan tradicional de hombres?

Es una pregunta difícil. Quiero dejar claro que no escogí el arma por ser la segunda oficial femenina que la integra, sino que por gusto personal, ya que dentro de los cuatro años de escuela, siempre me gustó participar en las competencias de patrullas, donde obtuve el primer lugar en la competencia “Lautaro” que realiza la Escuela Militar, además en 4to. año fui elegida por los integrantes como Comandante de la Patrulla. Este hecho me dio más confianza de asumir el desafío de ser infante.

Usted es la segunda mujer oficial del Arma de Infantería a nivel Ejército y es la primera en cumplir funciones profesionales en una zona extrema y fronteriza. ¿Cómo vive este escenario tras meses de su destinación? ¿Qué expectativas tiene con su desempeño en esta unidad de montaña?

Como alférez, el inicio de la carrera siempre será difícil. Uno está aprendiendo. El curso básico entrega las bases para desempeñarse como oficial de arma, pero llegando a la unidad tienes el contacto con la realidad y toda la teoría debe ser llevada a la práctica, lo que no siempre es fácil.

Las expectativas que tengo son muy simples; el poder aprender de los más antiguos y vivir en un escenario poco conocido. Al ser una unidad extrema, no todos saben del real sacrificio que significa trabajar acá, la lejanía de la familia y trabajar sobre los 3.500 msnm. todos los días.

Claramente hay desafíos dentro del personal que trabaja acá. El 99% son hombres en la brigada. Somos sólo tres mujeres, el desafío más grande

es demostrar que el ser mujer no significa que no pueda desempeñar, de buena forma, mis funciones y que no necesito un trato distinto. Por ejemplo, cumplo con mis misiones de oficial de semana, oficial de guardia, controlo la diana de mis soldados, realizo instrucción, etc. Tal cual como lo hace cualquier oficial.

¿Cómo ha sido la recepción de la unidad militar, en su día a día, más allá de las formalidades?

La recepción de todos los “huamachucanos”, ha sido buena. Me tratan como una más, no recibo un trato especial y existe mucho respeto. Agradezco de sobremanera la buena voluntad de todo el personal que integra mi unidad, no tan sólo conmigo, sino también con todos mis camaradas recientemente destinados. Existe un apoyo importante, en que se destaca el profesionalismo y el conocimiento del personal de suboficiales y clases que trabajan conmigo y además el deseo de aprender y entrenar que demuestran los soldados todos los días. Uno nunca termina de aprender.



“Las expectativas que tengo son muy simples; el poder aprender de los más antiguos y vivir en un escenario que no todos conocen. Al ser una unidad extrema, no todos saben del real sacrificio que significa trabajar acá, la lejanía de la familia y trabajar sobre los 3.500 msnm. todos los días”.



Viviendas fiscales

El Comando de Bienestar, a través de la Jefatura de Zonas de Bienestar, es el encargado de proporcionar prestaciones habitacionales a los integrantes de la Institución, buscando satisfacer de forma equitativa las necesidades de vivienda del personal, basándose en los objetivos y políticas institucionales.

Es por esto que reducir la brecha de habitabilidad existente, tanto del personal casado como soltero, es una de las principales preocupaciones del mando. Por esta razón, se encuentran en desarrollo proyectos que buscan mejorar la calidad de vida del militar y su familia, esto con un primer énfasis en la Región Metropolitana con los siguientes proyectos:

Proyecto Torre 1: fue puesto en marcha el 6 de marzo 2018 y beneficiará a 112 familias del personal de oficiales de la Institución. Durante octubre y noviembre, se realizó el proceso de postulación y asignación de los departamentos, el cual fue por estricto orden de antigüedad y de acuerdo a las necesidades relacionadas con el plan anual de

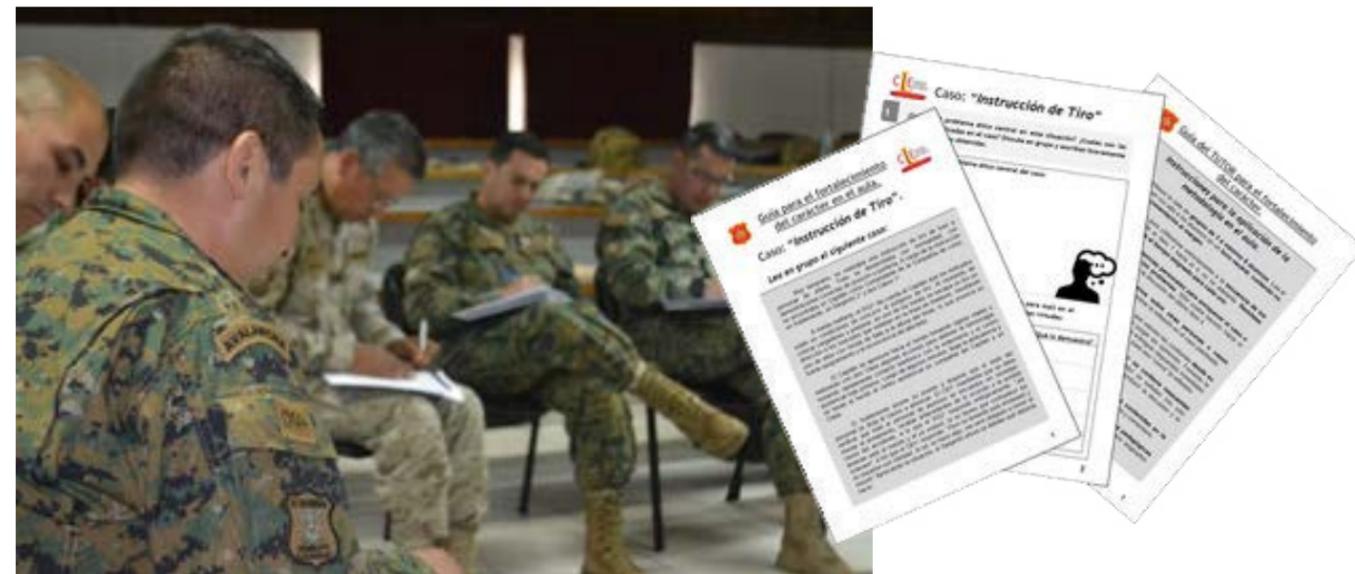


destinaciones. Se ha fijado como plazo para que el 100% de la "Torre 1" esté habitada el 31 de enero del 2019.

Proyecto "Cóndor I": está pensado para cubrir las necesidades de habitación del personal del cuadro permanente soltero de la Guarnición de Santiago, brindando habitabilidad a 224 hombres y mujeres. Dicho proyecto consiste en la construcción de dos edificios con habitaciones dobles y baño compartido, sala multiuso, kitchenette, bodega, lavandería, estacionamientos y áreas verdes los cuales estarán ubicados en el Campo Militar Peñalolén del General Óscar Izurieta Molina.

Proyecto "Antonio Varas": consistirá en la remodelación de 48 departamentos, que considera el cambio del sistema eléctrico y sanitario, renovación completa de baños y cocinas, pintura de interiores y fachada, además de la instalación de ventanas termo. Estas viviendas estarán destinadas para suboficiales mayores y suboficiales de la guarnición.

Fortalecimiento del carácter en el aula



Según el Modelo Integral de Liderazgo del Ejército, el carácter es el atributo fundamental del líder, el cual no es solo una manifestación de la personalidad, sino más bien, un modo de ser adquirido por el apego a los valores institucionales y el ejercicio de las virtudes que permiten alcanzar el propósito del Ejército: su aporte al bien común mediante la seguridad y la defensa.

La diversidad de áreas de misión de la defensa nacional necesita que sus miembros manifiesten un carácter especial que le permita tomar decisiones en contextos difíciles y ser un representante honorable de la Institución, un verdadero servidor público.

Todo militar sabe que en el transcurso de su carrera asumirá siempre mayores desafíos y una responsa-

bilidad creciente en todos los niveles de mando. En cada uno de ellos necesitará manifestar carácter, tomar decisiones difíciles y demostrar criterio en su toma de decisiones. Para ello el Centro de Liderazgo del Ejército (CLE) ha creado las Guías de Fortalecimiento del Carácter en el Aula, diseñadas para reflexionar en grupos y discutir sobre los problemas cotidianos y difíciles comunes de la vida militar. Con ello se pretende acrecentar el discernimiento bajo situaciones que necesitan demostrar carácter.

Para cada curso de requisito, en todas las escuelas y academias, se han levantado casos reales y una metodología que permitirá discernir mejor, identificando valores y virtudes implicadas, revisando la doctrina vigente, evaluando la conducta de los personajes y proponiendo modos de conducta correctos mediante una discusión grupal guiada por

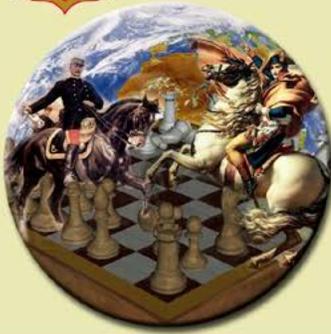
un tutor (comandante o profesor de aula) quien también contará con su Guía del Tutor para conducir la discusión.

Más de 50 guías, basadas en casos reales del Ejército y clasificadas de acuerdo a niveles jerárquicos y temas, estarán disponibles a contar del año 2019 en la página web cle.ejército.cl (en la pestaña de docencia y capacitación) para que los profesores y comandantes puedan acceder a la totalidad de las guías y escoger la más adecuada para su curso o para las virtudes y valores que necesite trabajar con su equipo.

Regístrate como usuario en la página web del CLE y descarga las guías disponibles para que puedas fortalecer el Carácter con dinámicas grupales que resultarán útiles en tu camino hacia el liderazgo.



EJÉRCITO DE CHILE POSTGRADO ACADEMIA DE GUERRA 2019



MAGÍSTER EN HISTORIA MILITAR Y PENSAMIENTO ESTRATÉGICO

DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

El Magíster está orientado a formar investigadores y docentes especializados en Historia Militar y Pensamiento Estratégico con una sólida capacidad teórica y metodológica para producir nuevos conocimientos en virtud del desarrollo de las competencias necesarias para sustentar la investigación original y relevante.

INFORMACIÓN GENERAL

Duración: 20 meses (4 semestres).
Fecha de inicio: 02 de abril 2019.
Horario: martes y jueves 18:15 a 21:35.
Postulación: proceso abierto hasta marzo 2019.
Acreditación: hasta el año 2020 (QUALITAS).



MAGÍSTER EN CIENCIAS MILITARES MENCIÓN GESTIÓN ESTRATÉGICA DE LA DEFENSA

DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA:

Formar profesionales civiles y militares capacitados para desempeñarse en la alta dirección de la Defensa Nacional y de sus instituciones, desarrollando en ellos conocimientos y competencias en la gestión estratégica y formulación e implementación de políticas públicas en este ámbito y que les permitan contribuir a un liderazgo eficaz de esta importante función pública.

INFORMACIÓN GENERAL

Duración : 10 meses.
Fecha de inicio : 04 de marzo del 2019.
Fecha de término : 07 de diciembre del 2019.
Horario : vespertino 18:15 a 21:35 mas último sábado de cada mes de 09:30 a 12:45.
Postulación: febrero del 2019.



MAGÍSTER EN GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES



DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

Formar académicamente a profesionales civiles y militares con una amplia visión de los elementos claves de la reducción del riesgo de desastre en el país, con un particular conocimiento de cada una de las etapas del ciclo del riesgo.

INFORMACIÓN GENERAL

Duración: 20 meses (4 semestres).
Fecha de inicio: agosto 2018.
Horario: martes y jueves 18:15 a 21:35.
Postulación proxima versión: hasta mayo 2019.



DIPLOMADO CORRESPONSAL DE DEFENSA

DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

Capacitar a profesionales de las comunicaciones en las competencias necesarias para desempeñarse como corresponsal, en el manejo y asesoría comunicacional en temas relacionados con la defensa nacional a la luz de la complejidad del fenómeno social del empleo de los medios armados en tiempos de paz, crisis o guerra.

INFORMACIÓN GENERAL

Duración: 04 meses.
Fecha: 16 de abril al 27 de julio 2019.
Horario: martes y jueves 18:15 a 21:35.
Postulación: hasta 15 de abril 2019 .



INFORMACIÓN DE CONTACTO

Teléfono: 226683240 / Email: postgrado@acague.cl / Dirección: Valenzuela Llanos 623, La Reina. Santiago
Departamento de Postgrado: Srta. Carolina Guzmán M.
www.acague.cl

DEPARTAMENTO COMUNICACIONAL
DEL EJÉRCITO DE CHILE



WWW.EJERCITO.CL